

108  
2ej



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES**

**IZTACALA**

**APLICABILIDAD DE LA TERAPIA DE GRUPO  
CENTRADA EN LA PERSONA EN DIFERENTES  
AMBITOS DE INTERACCION**

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

**P R E S E N T A :**

**NORMA SUSANA SANDOVAL LOPEZ**

**ASESORES : LETICIA MALDONADO D.**

**MA. REFUGIO RIOS S.**

**MA. ELENA MARTINEZ CH.**

**LOS REYES IZTACALA**

**ENERO DE 1993**



**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# CONTENIDO

<b>INTRODUCCION</b> _____	1
<b>I.- ASPECTOS HISTORICOS DE LOS GRUPOS TERAPEUTICOS</b>	
1.- DE LA TERAPIA INDIVIDUAL A LA TERAPIA SOCIAL _____	6
2.- DIFERENTES POSTURAS DE LA TERAPIA GRUPAL _____	8
<b>II.- TERAPIA DE GRUPO (DESDE EL ENFOQUE CENTRADO EN LA PERSONA)</b>	
1.- PRINCIPIOS FUNDAMENTALES _____	17
2.- RELACIONES INTERPERSONALES _____	22
3.- EL TERAPEUTA DEL GRUPO _____	25
4.- EL PROCESO DE LA TERAPIA _____	27
5.- RESULTADOS OBTENIDOS _____	31
<b>III.- GRUPO CENTRADO EN EL INDIVIDUO CON PERSONAS "NORMALES"</b>	
1.- COMO SURGIERON _____	36
2.- COMO HAN SIDO TRABAJADOS _____	38
3.- QUE RESULTADOS SE HAN OBTENIDO _____	44
<b>IV.- APLICABILIDAD DE LOS GRUPOS CENTRADOS EN LA PERSONA EN DIVERSOS AMBITOS</b>	
1.- EDUCACION: FORMULACION, APLICACION Y RESULTADOS OBTENIDOS _____	56
2.- FAMILIA: FORMULACION, APLICACION Y RESULTADOS OBTENIDOS _____	77
3.- INDUSTRIA: FORMULACION, APLICACION Y RESULTADOS OBTENIDOS _____	91
<b>CONCLUSIONES</b> _____	97
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS</b> _____	103
<b>BIBLIOGRAFIA</b> _____	112

## INTRODUCCION

Los conflictos psíquicos han sido tratados con diversos métodos a fin de encontrarles solución; Lerner<sup>1</sup> considera a la psicoterapia de grupo como un nuevo método para tratar dichos conflictos. Tal terapia, según el autor, constituye un campo operacional definido que ofrece experiencias emocionales y ventajas específicas en relación con la terapia individual. Este tipo de psicoterapia puede ser empleada como método único o en combinación con la terapia individual, por lo común es empleada después de que el paciente ha superado sus conflictos más severos en sesiones individuales para que le sea posible finalizar su proceso de recuperación en la terapia grupal.

De manera general se ha encontrado que la terapia de grupo es una gran opción, en primer lugar porque posibilita la atención a un mayor número de personas empleando menos tiempo, esfuerzo y dinero; pero no sólo eso sino que como ya se había mencionado, puede ser un complemento de la terapia individual, incluso Rogers<sup>2</sup> señala que en algunos casos es más aceptada por los clientes pues les es más fácil trabajar en grupo que individualmente.

La terapia grupal, al igual que la individual, ha sido tratada por diversos enfoques entre los que podemos mencionar al psicoanálisis y al existencialismo, de éste último podemos encontrar diversas vertientes entre los que se encuentran los humanistas. En éste trabajo se hará una revisión de la labor realizada con grupos desde la perspectiva humanista específicamente la del enfoque centrado en la persona.

La razón por la cual se consideró trabajar desde ésta

perspectiva es la manera en que se efectúa el tratamiento con una persona o con el grupo, evitando al máximo manipular sus metas, de tal forma que el terapeuta pierde su posición de guía pasando a ser un facilitador y no un dirigente. Esta situación no ocurre o no se da con totalidad en otras teorías, dado que el terapeuta tiende a ser el líder y por lo tanto a llevar a sus pacientes de acuerdo a su ritmo y no al del individuo o al del grupo.

Esta forma de trabajar está basada en la concepción que se tiene en la corriente humanista de la naturaleza humana, ya que ha diferencia de otras posiciones, al hombre se le considera capaz de resolver sus conflictos sobre todo si se encuentra dentro de un ambiente que contenga las condiciones necesarias (mínimamente: empatía, congruencia y valoración incondicional; lo cual es facilitado por el terapeuta centrado en la persona) pues el hombre tiende a su bienestar y a su desarrollo personal. Por lo mismo, no se considera necesario presionar al paciente, pues se tiene la confianza de que él enfrentará sus conflictos en el momento que él lo considere oportuno o cuando sienta que está preparado para hacerlo, de otra forma no sería posible, dado que si se le presiona podría sentirse amenazado y por lo tanto se activarían sus defensas, ocasionando que deje la terapia o que de la razón al terapeuta aún cuando no este de acuerdo o no este preparado para asimilarlo, lo cual no tendría ningún beneficio para éste.

Así, desde esta perspectiva la terapia de grupo se efectúa, al igual que la terapia individual, bajo una orientación de auto-dirección (se considera que bajo esta perspectiva pueden ser tratados tanto las tensiones sociales como los conflictos interpersonales). Además, la terapia se

centra en el grupo mismo, a éste respecto Lerner dice que este tipo de terapia , al igual que la individual, el terapeuta se margina voluntariamente otorgando la oportunidad al grupo de elegir su propio lider, de tal forma que el grupo sea responsable de esa decisión y no el terapeuta.

El trabajo de terapia de grupo con el enfoque centrado en la persona ha mostrado que es un proceso en el que el individuo tiene la oportunidad de entrar en contacto y percibir una atmósfera de aceptación no amenazante, lo que le hace adquirir una mayor libertad de expresión para manifestar sus propios sentimientos y actitudes hasta el punto de reorganizarlas, esclareciendo poco a poco su percepción hasta que el individuo es capaz de reorganizar su comportamiento a la luz de su nueva percepción del mundo.

La experiencia de Rogers y su verificación demuestra que la terapia de grupo es eficiente pues se pueden percibir cambios tanto en actitudes como en el comportamiento de los individuos integrantes del grupo. Estos resultados han propiciado que se considere posible aplicar los principios de la terapia centrada en la persona en grupo en diversos ambientes. En primer lugar, toda la sociedad está formada por grupos y todo individuo pertenece a alguno de ellos, además, la dinámica que se realiza en éstos, en muchas ocasiones, en lugar de provocar una buena relación entre los individuos y un buen desarrollo psicológico ocasionan un obstáculo y una gran tensión entre los integrantes , principalmente porque los individuos no se toman el tiempo para establecer una buena relación, pues se intenta ir al ritmo de nuestra cultura, la cual está basada principalmente en la tecnología, la competitividad y la obtención de bienes y servicios.

El emplear los principios de la terapia de grupo

centrada en la persona en diversos ambientes sería benéfico, pues como ya se había mencionado, se propician cambios de actitudes y de comportamiento, además se ha demostrado que también puede ser efectiva para realizar un aprendizaje más amplio que abarque conocimientos tanto intelectuales como de sentimientos positivos para el individuo y para las relaciones entre los integrantes del grupo, ayuda a liberar las tensiones sociales y los conflictos interpersonales.

De acuerdo a todo lo anterior, en éste trabajo se partirá de la hipótesis de que los principios básicos de la terapia de grupo centrada en la persona aplicados a grupos en otros sectores humanos producen cambios positivos en los individuos tanto para ellos como para las relaciones interpersonales, haciendo más humanas tales relaciones y posibilitando un mayor desarrollo individual y laboral.

Con el fin de verificar lo anterior se realizó una revisión sobre cuál y cómo ha sido la labor con grupos en la familia, en la educación y en la industria, haciendo uso de los principios básicos de la terapia grupal centrada en la persona.

Pero antes de revisar éste punto se consideró necesario hacer una breve reseña sobre el surgimiento de la terapia grupal haciendo énfasis en que ésta no sólo se ha desarrollado desde un sólo enfoque, sino que ha sido un método empleado en diferentes corrientes. Posteriormente, nos centramos en la terapia grupal centrada en la persona y la manera en que ésta se ha ido desarrollando; la forma en que se efectúa, tomando en cuenta las actitudes del terapeuta (su papel en la terapia) y las relaciones interpersonales que se desarrollan en ésta, además de los resultados obtenidos. Más adelante se habla de la creación y aplicación de grupos

dirigidos a personas "normales", es decir a personas que no tienen grandes desequilibrios emocionales, regidos por los principios básicos de la terapia centrada en la persona. Finalmente se aborda el punto de mayor interés dentro del trabajo, la aplicabilidad de éstos grupos para gente "normal" en diversos ámbitos (familia, educación e industria) poniendo principal énfasis en la forma en que se efectúan y los resultados obtenidos en relación a los cambios producidos en los individuos y en el grupo mismo.

## I. - ASPECTOS HISTORICOS DE LOS GRUPOS TERAPEUTICOS

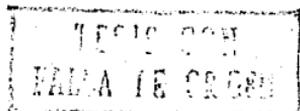
### 1. - DE LA TERAPIA INDIVIDUAL A LA TERAPIA SOCIAL:

Parguin<sup>3</sup> menciona que diversos autores consideran que la psicología social se conforma a mediados del siglo XIX en Alemania, Inglaterra, Francia y en Rusia y más tarde en los EU y otros países. Además señala que la fecha en que nació fué en 1859 cuando el filósofo y filólogo alemán H. Steintahl y el filósofo Lazarus iniciaron con la edición de la revista: "Zeitschrift für Völkerpsychologie und Sprachwissenschaft".

Sin embargo, existen diversas opiniones acerca del marco cronológico en que se sitúa la formación de la psicología social, atrás de ésta diversidad se oculta una distinta concepción de sus orígenes y premisas, así como de su pertenencia a tal o cual rama de los conocimientos sociales. Algunos autores ligan su origen a la psicología burguesa, otros la relacionan con la psicologización de la sociología burguesa considerándola de ésta forma como una rama de dicha sociología.

El hecho de que existan una relación entre la sociología y la psicología social no es razón para identificarlas, dado que ésta no sólo se remonta a la sociología, sino además, a la esfera de la psicología, fisiología, biología, antropología y psiquiatría entre otras.

A éste respecto Kuzmín<sup>4</sup> señala que la psicología social, considerándola como una rama de la ciencia psicológica, se desarrolló principalmente en dos direcciones: una de ellas surgió debido a las necesidades de la psicología, y otra debido a las necesidades de la lucha ideológica y política de



la clase dominante, es decir debido a las necesidades de la sociología burguesa.

Por otro lado, Mansúrou<sup>5</sup> aún cuando considera a la psicología social como rama de la psicología, considera que la primera no debe su nacimiento a la segunda, sino a los éxitos de varias ciencias sociales y a tareas de carácter ideológico y político planteadas en la clase dominante.

Por su parte Freud<sup>6</sup> considera que la psicología individual y la psicología social están lejos de ser prácticas opuestas, por el contrario, la psicología individual es a la par y desde su inicio, aunque en un sentido amplio, una psicología social. La psicología individual, aún cuando se concreta al individuo y a las formas en que éste intenta alcanzar su satisfacción o desarrollo; no puede prescindir, salvo muy pocas ocasiones, de las relaciones que el individuo tiene con sus semejantes. Freud asegura que siempre en la vida anímica individual se encuentra relacionado de forma afectiva el "otro" ya sea como un modelo, objeto o adversario.

Existe tal relación en la psicología individual y la social que Freud, que siempre estuvo dedicado a dar terapia individual, es considerado como una base fundamental en el desarrollo de la terapia grupal psicoanalista, por sus conceptos y reflexiones teóricas.

Así pues, se puede considerar que la terapia individual ha servido de base para el desarrollo de una terapia grupal. Un ejemplo que también apoya lo anterior es la terapia desarrollada por Rogers quien vió la posibilidad de desprender una terapia grupal de la terapia que hasta entonces venía ejerciendo.

Rogers pensó que los principios psicológicos empleados en la terapia individual podrían ser útiles para la solución de conflictos sociales y grupales. El señalaba que las actitudes manifestadas durante el proceso terapéutico son las mismas que provocan conflicto en los grupos y en la sociedad; y dado que la terapia ha logrado dar solución a los conflictos de los pacientes, tanto a nivel interno como a nivel interpersonal, el autor considera factible el utilizar los mismos principios psicológicos para ambas terapias.

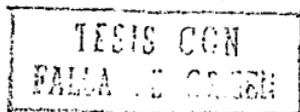
## 2.- DIFERENTES POSTURAS DE LA TERAPIA GRUPAL:

Antes de abordar las diferentes posturas que han trabajado con la terapia grupal se da una concepción de lo que se entiende por grupo y como pueden ser conformados.

Flores<sup>7</sup> considera al grupo como una unión y/o vinculación temporal o permanente de individuos que se encuentran en relación y/o interacción unos con otros, que consideran la existencia de cada individuo y participan con una consciencia en común o afín con respecto a un elemento de importancia.

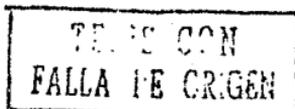
Existen diferentes tipos de grupos los cuales se pueden clasificar de la siguiente manera:

- 1.- FORMAL: Este grupo tiene definidos con precisión los criterios de admisión, normas, permanencia y duración.
- 2.- INFORMAL: Este grupo es limitado, tiene criterios flexibles y una duración intermedia.
- 3.- PRIMARIO: Son aquellos que satisfacen necesidades vitales para el desarrollo del individuo.
- 4.- SECUNDARIO: Este grupo a pesar de que satisface algunas necesidades del individuo éstas no están especificadas a



- él o bien no son cubiertas de manera suficiente.
- 5.- PERMANENTE: Estos grupos tienen dos características, la primera es una duración del grupo por sí mismo y la segunda es que define el tiempo en que el individuo tiene que permanecer en el grupo.
  - 6.- TRANSITORIO: En éste grupo los criterios de permanencia no están definidos o son meramente circunstanciales.
  - 7.- CERRADOS: Ponen criterios muy rígidos o excluyentes.
  - 8.- ABIERTOS: Poseen criterios de admisión que son mínimos y muy flexibles.
  - 9.- PROPIOS: El individuo se reconoce como parte del grupo y éste a su vez lo reconoce como parte de él.
  - 10.- AJENOS: En él no nos reconocemos y por lo tanto no queremos pertenecer a él.
  - 11.- INVISIBLES: Pese a no estar presentes en el momento y en el lugar de la acción ejerce una influencia en la forma en que el individuo se comporta o deje de hacer.
  - 12.- VISIBLE: Ejerce una influencia directa en el individuo al estar presente en el mismo tiempo y lugar.
  - 13.- PREFERENCIA POSITIVA: Funge como modelos para dirigir la actividad del sujeto y en ese sentido el sujeto se asimila al grupo.
  - 14.- PREFERENCIA NEGATIVA: El individuo actúa en forma de rechazo hacia el grupo y por lo tanto el individuo hace todo lo contrario a lo que el grupo hace, proporcionándose así una identidad personal.
  - 15.- ESTRUCTURADOS Y NO ESTRUCTURADOS: Es la existencia o no de una forma de organización y por lo tanto a los niveles de cohesión de un grupo, dependiendo de ello va a ser o no estructurado.

Para determinar que los grupos van más allá de ser una simple colección de individuos, se ha dedicado la atención a factores específicos que afectan el funcionamiento de los



grupos tales como su dinámica, la cual desde el punto de vista interno visualiza una forma global y totalizadora los elementos que permiten la permanencia del grupo, provoca la acción grupal y el consenso para dicha acción. Los elementos principales que se constituyen en condiciones de la acción grupal son: cohesión, normas, organización, metas e ideales, ideología, estructura y atmósfera.

Una vez que hemos visto lo que es un grupo y su forma de conformarse pasemos a la historia de la terapia grupal y las diferentes posturas que han trabajado con ella.

El psicoanálisis y la terapia centrada en la persona no son las únicas corrientes psicológicas que han trabajado con la terapia grupal, de hecho Edgar Rolla<sup>B</sup> menciona que la psicoterapia grupal es la más antigua de las psicologías. Se dice que desde hace varios siglos antes de Cristo existen noticias de terapia de grupo efectuada en el templo Epidaurus en Grecia, tal tratamiento estaba dirigido a personas con perturbaciones físicas y/o mentales. Rolla también nos cita a diversas reuniones religiosas y a reuniones un tanto "científicas" como las de Mesmer que datan del siglo XVIII (hay que señalar que todas éstas reuniones terapéuticas estaban rodeadas de misticismo y magia) y algunos otros intentos aislados que se fueron presentando hasta fines del siglo pasado. Todo lo anterior es considerado por Edgar Rolla como "la prehistoria del movimiento psicoterapéutico grupal".

Es hasta principios de nuestro siglo (según reportan Rolla y García de la Hoz<sup>C</sup>) que se empieza a desarrollar una terapia grupal más científica, dejando de lado las concepciones mágicas.

A continuación se hará una breve reseña de la evolución

de la terapia de grupo, a partir de nuestro siglo, en base a la información de Rolla y García de la Hoz.

Uno de los primeros autores que dió inicio al trabajo con terapia de grupo fué Pratt en 1905<sup>10</sup> en una clínica para tuberculosos. Su idea de ayudar a los enfermos tuberculosos surgió a partir de su observación hecha en la sala de espera, en la clínica se formaban grupos espontáneos de enfermos que establecían vínculos emocionales entre sí, lo cual influía en su interés de seguir el tratamiento. Su técnica de terapia grupal se basaba en la aprobación del líder, en la autoestima, en la competencia y rivalidad, en la sugestión, entre otros factores.

Chapel<sup>11</sup> es otro pionero de ésta terapia. Este autor adaptó la técnica de Pratt al tratamiento de pacientes con úlcera gastroduodenal. Este trabajo se basó en el control de preocupaciones, de la alimentación, en la sugestión inducida y en la autosugestión.

García de la Hoz<sup>12</sup> menciona que a partir de la década de los 10s a la de los 20s surgen técnicas y autores muy diversos dándose como resultado una gran gama de terapias grupales. Entre los más importantes encontramos a:

J. L. Moreno es el creador de la técnica del psicodrama, ésta técnica significó un gran avance dentro de la técnica grupal. En el psicodrama se intenta dar un ambiente y una representación del relato verbal para una mejor comprensión de éste. Los ejes de ésta terapia son espontaneidad y dramatismo que se dan ante la representación del paciente, que es el actor central.

Low es otro de los autores pioneros que aplica la

técnica de Pratt pero con pacientes psicóticos. Se basa en un principio terapéutico fundamental que llamó autoridad-sabotaje. Era considerado el paciente como saboteador si no respondía al plan terapéutico, ya que ponía en duda la autoridad terapéutica.

Lasell en 1921 trabajó de una manera diferente a la de Low. Bauleo titula a la técnica empleada por éste autor como didáctica mientras que la de Pratt y Low las denomina represivas. La técnica didáctica de Lasell consiste en reunir pacientes (en su caso esquizofrénicos) y hablarles o leerles un material de diferentes temas, posteriormente los pacientes debían de discutir sobre el tema tratado. La participación de los pacientes en las discusiones eran consideradas como un buen indicio de progreso terapéutico.

Marsh hacia finales de los años 30s hace un intento de disminuir la figura del terapeuta, que hasta ese momento se encontraba muy idealizada, trataba de reducir lo más posible la autoridad del terapeuta obtenida por su simple posición de profesional. Además, éste autor señalaba que lo importante en los grupos era formar un ambiente propicio entre los integrantes.

Más tarde surgen otras terapias que siguen ésta línea como la terapia centrada en la persona en la que el terapeuta no juega un papel de líder sino de facilitador. Lerner<sup>13</sup> nos dice que en éste tipo de terapia se evita que exista una directividad por parte del terapeuta, con lo cual no se permite que exista una relación jerárquica, que de acuerdo a ésta teoría, tiende a oponerse al desarrollo de la autonomía del grupo, tal teoría fué formulada por Carl Rogers. (Más adelante se profundizará en éste tipo de terapia grupal, debido a que éste es el punto central del presente

TRABAJOS CON  
FALLA AL CR.GEN

trabajo).

Por otro lado, a partir de 1940, nos dice García de la Hoz<sup>14</sup>, comienzan a surgir terapias grupales inspiradas en los conceptos de Freud. Simmel fué el primero en utilizar el esquema psicoanalítico en el grupo. Schilder es otro de los iniciadores, él se dedicó al estudio de procesos que se dan en el grupo, tanto en el individuo como en el grupo en sí. Él consideraba a la terapia grupal e individual como complementarias.

Slason y Klapman son otros autores de ésta línea. Ambos consideraban a la terapia grupal como la interpretación del individuo del grupo; intentaban una unificación y homogenización del grupo para que las intervenciones fueran válidas para todos. La única diferencia que conciben éstos autores entre terapia individual y grupal radica en el desigual signo de transferencia.

Foulkes, autor psicoanalítico, en un principio analizó al individuo en el grupo, posteriormente junto con E. J. Anthony, consideran al grupo como un todo. Estos autores estudian el comportamiento del grupo y descubren la "reacción en espejo", esto es: observan que la ansiedad, miedos y conflictos disminuyen en un paciente si éste ve que tales elementos se encuentran presentes en otros individuos.

El autor de la vertiente psicoanalítica que empieza a considerar al grupo como un todo fué Wilfred. R. Bion. Con referencia a la organización de grupo. Bion creó los conceptos de "mentalidad grupal" y "cultura de grupo", pero su principal aportación es con relación a la praxis de grupo, en la cual propone dos niveles: el grupo de trabajo y el grupo de supuesto básico (no se profundizará en éstos puntos

ya que no es el objetivo del presente trabajo). Además, dicotomiza la vida del grupo en dos niveles: racional y emotivo; prestando mayor interés al nivel emocional.

Ezriel, proveniente de Tavistock Clinic al igual que Foulkes y Bion, comparte en general la postura de Foulkes, aunque agregan que la interpretación debe hacerse en el "aquí y ahora" dirigiéndola al grupo en su totalidad.

Otros autores que también manejan o conciben al grupo como un todo e interpretan al individuo en función del aquí y el ahora son Pichon Rivière y Armando Bauleo, el primero creador del grupo operativo y el segundo quien lo desarrolla. Su técnica, además de la interpretación de grupo y del aquí y ahora, se basa en situaciones activas y en la función de los roles.

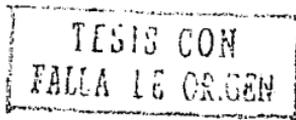
Además de los anteriores que han trabajado directamente con la terapia de grupo, se considera importante hacer mención de otros autores, que aún cuando no trabajan con terapia sus investigaciones han aportado mucha información que contribuye al trabajo de grupo.

En primer término mencionamos a Cooley<sup>15</sup>. Este autor divide a los grupos en primarios y en secundarios; siendo el primero un grupo en el que sus integrantes se encuentran unidos por lazos emocionales íntimos, mientras que el grupo secundario es aquél en el que el contacto relacional es más distante, los individuos participan en virtud de habilidades y potenciales específicos. Existen diversos autores que basaron sus investigaciones en los puntos señalados por Cooley (tales como: Thaxter, 1920; White, 1930; Elton Mayo; Asch; Allpord; entre otros, en Rolla<sup>16</sup>).

Otro autor que aportó conceptos muy importantes para la psicoterapia fué Neu Comb<sup>17</sup>. Este autor señala que los grupos necesitan de dos condiciones básicas para ser formados. La primera de éstas condiciones es que los miembros compartan algo en común dentro de un amplio margen de contenidos. La segunda condición hace referencia a la necesidad de que los roles entre los miembros se encuentren enlazados entre sí.

Dentro de la psicoterapia grupal también se considera muy importante la aportación de Kurt Lewin<sup>18</sup>. Sus aportaciones abrieron el campo a la investigación en laboratorio social. Desarrolló conceptos tales como: Tensión de grupo, clima, problemas de decisión de grupo; además de plantear algunas formas de modificación de conducta en momentos de cambio. Algunos discípulos de Lewin también hicieron importantes aportaciones: Lippt y White, por ejemplo, realizaron investigaciones sobre el liderazgo y su influencia en el trabajo grupal; otro ejemplo son Bradford, Gib y Benn, que desarrollaron la técnica de entrenamiento de laboratorio, como un medio de movilización de estructuras estereotipadas.

Con todo lo anterior se puede apreciar que la psicoterapia grupal ha sido trabajada por diversos enfoques doctrinarios y que es manejada de muy diversas formas. Algunos enfoques colocan al terapeuta en un papel central, mientras que otros otorgan mayor importancia a el tema que se trata durante las sesiones, a las técnicas o herramientas empleadas. En el caso de la psicoterapia grupal centrada en la persona (enfoque de nuestro interés) el factor central de la terapia es el paciente o el grupo. Como ya se había mencionado, ésta terapia se caracteriza por su no directividad, lo cual no coloca al terapeuta como a un miembro pasivo en la terapia, sino que lo concibe como un facilitador, que tiene como ardua tarea crear una atmósfera



propicia para el desarrollo del grupo.

Así, desde la terapia centrada en la persona la psicoterapia grupal es trabajada bajo una orientación de auto-dirección, donde el terapeuta no es el líder dando la oportunidad al grupo de elegir a su propio líder y de hacerse responsable de sus decisiones.

A lo largo de todo el capítulo se ha dado un pequeño panorama de la evolución de la terapia de grupo, haciendo mención de sus principales representantes y de aquellos autores que de alguna forma han aportado información valiosa para el desarrollo de ésta. Finalmente se hará una pausa en la terapia de grupo centrada en la persona haciendo mención de algunos de sus aspectos en comparación con otras técnicas terapéuticas. Pero no será sino hasta el siguiente capítulo que se abordará con mayor detalle dicha terapia.

## II. - TERAPIA DE GRUPO (PERSPECTIVA ROGERIANA)

### 1. - PRINCIPIOS FUNDAMENTALES:

La terapia de grupo desarrollada por Rogers se basa en los mismos principios que la terapia individual, y al igual que ésta se considera que puede proporcionar beneficios tanto a los conflictos personales como a los interpersonales.

La terapia centrada en la persona, tal como la concibe Rogers y Kynget<sup>19</sup>, está basada en las posibilidades internas del sujeto, en las capacidades del ser humano; fuerzas internas que al ser liberadas dirigen el crecimiento del individuo hacia un desarrollo constructivo. Con esto se intenta decir que se considera que el hombre posee una tendencia al desarrollo, tendencia que requiere ciertas condiciones para efectuarse, pero que en muchas ocasiones se ve coartada por un ambiente insano, formado por interrelaciones destructivas y no constructivas, ocasionando que el individuo cree una serie de defensas que no lo dejen ser él mismo y que pueden llevarlo a un grado de desequilibrio emocional (más adelante se abordarán con detalle las relaciones interpersonales y su importancia dentro de ésta terapia).

El hombre que posee un desequilibrio psíquico, ya sea severo o ligero, necesita encontrarse dentro de un ambiente sano que le permita o le de la posibilidad de encontrarse a él mismo, que tenga las condiciones necesarias para que retome su tendencia al desarrollo. Rogers<sup>20</sup> señala que las condiciones mínimas necesarias, que deben de existir en la terapia o en alguna relación cotidiana, para que sea posible el desarrollo del individuo son: congruencia, empatía y valoración incondicional.

A continuación se da una breve explicación de lo que significa cada una de ellas:

En cuanto a la congruencia. Se considera que existe congruencia cuando una persona es capaz de mostrar abiertamente sus sentimientos y actitudes con respecto a algo o alguien sin utilizar caras dobles o poses falsas. Juan Lafarga<sup>21</sup> declara que un terapeuta es capaz de mostrar congruencia cuando sus sentimientos son "accesibles a su consciencia", cuando es capaz de experimentarlas y de vivirlas, además de manifestarlas en la relación, ya sea explícita o implícitamente; logrando, de éste modo, ser él mismo. Mientras más verdadero sea tal sentimiento se considera más factible que ocurra el cambio.

Con lo anterior, la congruencia es considerada como una adecuación exacta entre vivencia y consciencia, pero no solamente hasta ahí, sino que su significado puede extenderse para incluir la correspondencia entre vivencia, consciencia y comunicación.

Considero muy importante marcar que es muy difícil llegar a una congruencia total, pues tal actitud además de darse en varios grados entre los individuos también puede, en un sólo individuo manifestarse diferente, ante diversos momentos dependiendo de la necesidad que tenga la persona, ya sea por la aceptación de una X experiencia o por la defensa que anteponga a tal situación.

Rogers<sup>22</sup> señala que existen dos tipos de incongruencia: una que tiene que ver con las barreras defensivas que no permiten una relación directa entre la experiencia y la consciencia, y el segundo tipo tiene que ver con el desacuerdo existente entre la consciencia y la

comunicación exterior, esto ocurre cuando la persona está consciente de sus sentimientos pero sus manifestaciones exteriores no coinciden con éstos; éste segundo caso es considerado como duplicidad o engaño.

Con relación a la empatía, otra de las condiciones necesarias que el terapeuta debe poseer y manifestar durante las sesiones; se puede decir que el terapeuta tiene o debe tener la posibilidad de experimentar una exacta comprensión hacia lo que el paciente manifiesta. Con el término comprensión no se intenta dar a entender que deba sufrir y sentir a la par que el paciente, sino que debe intentar comprender todos los malestares, actitudes, pensamientos y sentimientos que le aquejan; es decir debe percibir el marco de referencia del paciente junto con sus componentes y significados emocionales "como si fuera él" pero sin perder de vista esto, ya que de hacerlo se podrían crear conflictos y empezar a percibir la experiencia como propia; en este caso ya no se podría hablar de empatía sino de identificación.

Lafarga<sup>23</sup> menciona que el proporcionar empatía a un individuo parece ser importante, para que éste tenga la oportunidad de acercarse a sí mismo y tener un desarrollo positivo. La empatía sensitiva, la que es capaz de comprender los significados internos del paciente es promotora de un crecimiento personal. Richard Tausch<sup>24</sup> al respecto menciona que "la conversación empática tanto individual como en grupo, constituye una magnífica posibilidad para que las personas se aproximen más a su objetivo: un encuentro más íntimo consigo mismo y el desarrollo de su personalidad".

En resumen, la comprensión empática es como dice Rogers<sup>25</sup> "comprender con una persona y no acerca de ella", es el tener la posibilidad de escucha hacia otro, el comprender

como le parecen las cosas y mirar desde su perspectiva, así como el sentir el valor emocional que el otro experimenta.

La empatía al igual que la congruencia son actitudes difíciles de desarrollar, pero al lograr que ambas evolucionen se establece una comunicación más real que posibilita un acercamiento y un ambiente propicio para el desarrollo personal.

Para que el terapeuta pueda establecer una comunicación más benéfica para el individuo o para el grupo debe despojarse de su marco de referencia y tratar de colocarse en la perspectiva del paciente, pues sino se despoja de su marco y lo escucha desde su perspectiva emitirá juicios y valores a las actitudes y sentimientos del individuo, ocasionando que éste haga funcionar sus defensas al sentirse amenazado, de ésta forma la terapia no tendrá éxito. Es conveniente y de hecho es necesario que el individuo se encuentre dentro de una atmósfera carente de amenazas a su YO, para lograr un equilibrio psíquico y por ende un desarrollo emocional positivo. Para lograr esto, el terapeuta, además de mostrarse empático y congruente durante las sesiones terapéuticas debe tener en cuenta que tiene delante de sí a un ser humano digno de respeto y de admiración, con grandes capacidades manifiestas y a desarrollar, por lo que es digno de una consideración positiva.

La consideración positiva es la tercera actitud básica que se requiere para una terapia con resultados positivos. Como se venía diciendo, el hombre es merecedor de una valoración positiva incondicional y debe estar, lo más posible, libre de prejuicios y valoraciones condicionadas, con esto se quiere decir que un terapeuta no debe manifestar una aceptación sólo hacia algunas actitudes del paciente, no.

no se trata de que el terapeuta apruebe o desaprobe las actitudes de su paciente, sino más bien que muestre una aceptación total incondicional, una aceptación que sea percibida por el paciente durante toda la sesión, durante cada momento de la terapia.

Rogers y Kinget<sup>26</sup> declaran que una aceptación incondicional hacia un individuo ayuda a que exista una disminución del nivel de angustia, pues al no sentirse amenazado por los juicios y valores (ya sean positivos o negativos) se siente con menor temor al mostrarse tal y como es o se siente con mayor seguridad de expresar su angustia o sus miedos.

Las actitudes anteriormente explicadas son tan necesarias en una terapia grupal como en una individual, a diferencia de que en la primera el terapeuta no sólo debe mostrar tales actitudes a un solo individuo, sino que es necesario que las manifieste y las haga sentir a todos los integrantes del grupo.

Otros de los principios en que se basa la terapia centrada en la persona es la libertad con que debe ser manejada, teniendo confianza en la tendencia actualizante de los individuos. Esta libertad dentro de la terapia habla de una no directividad del terapeuta, lo que no implica una pasividad de éste, más bien intenta expresar que desde ésta perspectiva no se guía al individuo a seguir algún modelo terapéutico o algún ritmo en la terapia, sino que se deja que el individuo vaya a su propio paso.

La libertad dentro de esta terapia permite que se liberen las capacidades del individuo o del grupo, con lo cual es posible una transformación en los pacientes.

en la expresión de sus sentimientos y actitudes, a la percepción de los mismos y a las soluciones positivas para sus problemas. En la terapia grupal, además, se considera que es posible desarrollar una moral muy fuerte y un vigoroso sentimiento de cohesión.

## 2. - RELACIONES INTERPERSONALES:

Como ya se había mencionado anteriormente, las relaciones personales son factores muy importantes para el desarrollo psíquico y para lograr un equilibrio emocional. Rogers<sup>27</sup> concibe a las relaciones humanas como determinantes para el desarrollo, el progreso y la apertura del ser humano; o como causante de actitudes defensivas o el bloqueo de la comunicación. Lafarga<sup>28</sup> también reconoce a las relaciones interpersonales como un elemento que promueve el desarrollo y el crecimiento del potencial humano.

Rogers<sup>29</sup> en su elaboración de la ley de las relaciones interpersonales señala que cuando existen, entre las partes, un deseo mutuo de entrar en contacto en un proceso de comunicación, en donde es necesario un estado de congruencia realizado por la experiencia, la percepción y la conducta de una de las partes. Mientras más se posea éstos factores la relación se caracterizará en mayor grado por:

- 1.- Una tendencia a la comunicación caracterizada por esas mismas propiedades.
- 2.- Una comprensión mutua más adecuada.
- 3.- Una mejora en la adaptación psicológica por ambas partes y un aumento de la satisfacción procurada por la relación.

Pero en el caso en que existe incongruencia y que éste estado sea cada vez mayor entre la experiencia, la percepción

y la conducta; la relación se caracterizará por:

- 1.- La comunicación se empieza a caracterizar por éstos mismos atributos.
- 2.- Se da una reducción en la comprensión.
- 3.- El nivel de funcionamiento desciende en ambas partes.
- 4.- La relación entre ambas partes se ve reducida.

Esta ley ha sido derivada de la terapia individual pero se puede extender hasta la terapia grupal. A éste respecto Rogers<sup>30</sup> explica que en las relaciones interpersonales de grupo (que es lo que nos interesa en éste trabajo) es necesario, al igual que en las relaciones de sólo dos personas que exista una persona en estado de congruencia y haya por lo menos un mínimo deseo de comunicación, para que pueda existir la posibilidad de un cambio de personalidad.

El terapeuta o la persona que facilita las relaciones de los integrantes del grupo debe de presentar las condiciones necesarias para la terapia a cada una de las personas, con lo cual consiga un proceso de mejora a los integrantes del grupo reduciendo su estado de conflicto, logrando que la comunicación sea menos defensiva y más congruente.

El individuo dentro de la terapia grupal aprende a expresar sus sentimientos como tales y no considerados como hechos referidos a otras personas, esto otorga una libertad de expresión que trae consigo una actitud comprensiva hacia los demás y una disminución de las barreras defensivas, permitiendo una mejor comunicación con otros. El paciente percibe la sensación de ser comprendido y podrá comprender a los demás, lo cual ocasiona un sentimiento confortante. En éste tipo de terapia se tiende a que la persona sea independiente y que a la par que se va aceptando a sí mismo

esté más dispuesto a permitir que los demás sean ellos mismos.

Max Pagés<sup>31</sup> señala que la teoría de Rogers está situada en el plano de las relaciones interpersonales exclusivamente, dado que para Rogers la evolución de los grupos, de las organizaciones tanto familiares como educacionales, o de las organizaciones de trabajo se reduce a la evolución de las relaciones interpersonales entre los miembros de éste grupo y en el último sentido a la relación de dos de sus miembros. El individuo ya sea éste X o Y (considerando a X y a Y como dos sujetos en interrelación dentro de la teoría de las relaciones interpersonales entre dos personas) es el principal motor del grupo, considerando al grupo como el producto de las relaciones que cada integrante establece por separado con los otros.

Veamos como Rogers<sup>32</sup> considera que se deben establecer las relaciones para la solución de conflictos en los grupos:

1. - Es necesario que el facilitador esté en contacto con X, Y y Z (éstos son individuos del grupo).
2. - El facilitador debe ser congruente en su relación.
3. - El facilitador debe experimentar hacia X, Y y Z:
  - a) Una condición positiva incondicional; por lo menos en el campo que se comunican los miembros del grupo.
  - b) Una comprensión empática del marco de referencia interna de X, Y y Z; por lo menos en el campo en el que se comunican los miembros del grupo.
4. - X, Y y Z deben percibir la presencia de las anteriores condiciones.

Para concluir, se considera importante mencionar que Rogers reconoce que sus hipótesis son el resultado de su experiencia terapéutica pero que deben ser objeto de investigación, por lo tanto deben ponerse en juicio.

### 3. - EL TERAPEUTA DEL GRUPO:

Se ha venido mencionando la importancia que tiene un otro para las relaciones personales, ya sean éstas con dos personas o con un grupo, para que un individuo tenga la posibilidad de desarrollarse o deteriorarse. Dentro de la terapia ese otro que contribuye para el desarrollo del individuo es el terapeuta, el cual debe poseer ciertas características y debe cumplir con determinadas funciones para que la terapia tenga éxito.

Dentro de la terapia humanista centrada en la persona se considera que es muy importante que el terapeuta tenga desarrollada su personalidad más que su formación profesional, o lo que es más exacto, que en su formación profesional no sólo se incluyan conocimientos especializados, sino también y en mayor grado se desarrollen las dimensiones tanto afectivas, emocionales y morales del potencial humano del futuro terapeuta, integrándolo a una serie de actividades que tiendan al desarrollo de la personalidad, responsabilidad y la creatividad personal y social.

Con lo anterior no se pretende dar a entender que el terapeuta centrado en la persona requiera de una personalidad especial o superior, más bien se pretende señalar que todo terapeuta debe poseer ciertos atributos o aptitudes con los que pueda efectuar con éxito una terapia centrada en la persona; tales actitudes, de acuerdo con Rogers<sup>33</sup> son: "la capacidad empática, la autenticidad, y una concepción

TEJIS CON  
FALLA LE ORIGEN

positiva y liberal del hombre. Además... de un grado elevado de madurez emocional y comprensión de sí mismo".

El terapeuta centrado en la persona está interesado principalmente en el factor humano más que en el técnico, por lo que las condiciones que ocupa dentro de la terapia son llamadas aptitudes; las cuales no sólo deben ser mostradas sino que además deben ser sentidas, es decir tales aptitudes deben ser parte de su vida misma, deben constituir su personalidad formando parte de sus tendencias y sus necesidades como persona. Si las actitudes son sólo mostradas y no sentidas no se puede garantizar el éxito de la terapia. El paciente es susceptible de percibir si el terapeuta está siendo sincero o no en su comportamiento durante la terapia y aunque no sepa bien a bien que ocurre puede percibir que algo anda mal.

Lo que se ha señalado es válido tanto para una terapia individual como para una grupal, ambas se basan en el potencial autoterapéutico del hombre, sin embargo el terapeuta grupal rogeriano se enfrenta a nuevas demandas. Lerner<sup>34</sup> nos dice que en una terapia grupal el terapeuta debe responder sensiblemente no sólo a una persona sino a varias, debe saber manejar los reflejos para reconocer y dirigir los sentimientos encontrados de los integrantes del grupo, debe liberar el potencial del grupo intentando no interferir, impulsando al grupo ha ser un agente terapéutico con impulso propio; solamente cuando observe un sentimiento importante que pase desapercibido o se impida la expresión de algún miembro; ésto muestra que el terapeuta no es un miembro pasivo, él con sus actitudes promueve la estabilidad en la atmósfera grupal, además de facilitar y aclarar la expresión de cada miembro.

En éstos grupos terapéuticos sucede un fenómeno muy interesante: los integrantes del grupo tienen la oportunidad de asumir de forma alternada dos roles distintos, el paciente y el terapeuta; tal oportunidad la van adquiriendo a medida que el terapeuta deja de ser el líder del grupo y da la oportunidad que tiene de aprender a percibir empáticamente los sentimientos del resto de sus compañeros. Las actitudes del terapeuta son internalizadas por los miembros del grupo a medida que evoluciona la terapia, y poco a poco éstos la manifiestan produciendo una gran atmósfera de calidez en el grupo.

#### 4.- EL PROCESO DE LA TERAPIA

Se ha venido observando que la terapia de grupo y la individual tienen mucho en común, son muy similares en diversas cosas, de hecho la terapia grupal surge de la individual y se basa en ésta. El proceso que sigue ésta terapia también es igual o muy semejante en ambas situaciones. Rogers<sup>35</sup> señala que tal proceso es: "primero, una liberación emocional; después la exploración de las actitudes; y finalmente, el insight de las actitudes excluidas de la consciencia".

Antes de continuar, se considera importante mencionar como deben conformarse los grupos terapéuticos (desde esta perspectiva) para que tengan funcionalidad: Lerner<sup>36</sup> nos dice que los grupos se deben formar de cuatro a ocho integrantes más el terapeuta; los grupos pueden ser heterogéneos, sus participantes pueden ser individuos de edad y sexo diferente, además pueden presentar problemas y personalidades diferentes; la única condición común que se exige para la conformación es que los integrantes posean un lenguaje y un nivel cultural que posibilite una buena

comunicación entre ellos.

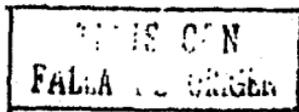
Los grupos pueden ser cerrados o abiertos según lo decidan los propios integrantes del grupo, así mismo, queda bajo la decisión del grupo el elegir el número de sesiones a la semana y el término del tratamiento. Los participantes de los grupos que inician son propuestos por el terapeuta que se basa en su experiencia para hacer una evaluación y formular la propuesta.

Este autor propone unos puntos para observar el proceso de la terapia grupal, en tales puntos se puede identificar los acontecimientos que Rogers señala que ocurren dentro de la terapia:

1.- COMIENZO: La terapia parte del supuesto que el grupo es capaz de iniciar sin la guía del terapeuta. En la terapia se les enfrenta a una situación carente de pautas externas lo que propicia y moviliza una angustia tanto individual como grupal, de ésta angustia manifestada el terapeuta se basa para hacer los reflejos a cada integrante del grupo o a todo el grupo, con lo cual se va conformando la relación entre terapeuta e integrantes.

El terapeuta no dirige las sesiones, ni siquiera el inicio del proceso, aunque algunos prefieren iniciar dando algunos de los objetivos del grupo, dejando, posteriormente, que el grupo evolucione de acuerdo a su orientación. La no directividad del terapeuta es percibida por los miembros del grupo que paulatinamente se hacen responsables de sí mismos.

Aún cuando los inicios de la terapia varían cuantos grupos existen, su proceso posterior se hace un tanto común.



2.- TEMA: Se considera como tema al punto central o cuestión que el grupo discute. A lo largo de una sesión se pueden expresar diferentes temas presentados por un integrante principal y seguido por otros secundarios. Los temas que conforman la terapia se van desarrollando junto con ésta; van sufriendo una evolución convirtiéndose en una información más detallada y con expresiones emocionales más profundas.

3.- CONDUCTAS GRUPALES CARACTERISTICAS; Por último, Lerner<sup>37</sup> cita a Hoch para mencionar las características de las conductas grupales. Este autor menciona que los integrantes del grupo de terapia centrada en la persona no son obligadas a acoplarse a un modelo determinado de grupo. Aún cuando todos los grupos son diferentes se observa una estructura similar entre ellos, también se encuentran similitudes en cuanto a la evolución en las posiciones terapéuticas tanto positivas como negativas: se encuentra que en el transcurso de la terapia las actividades positivas (tanto a sí mismo, como con relación a los otros, y con respecto a su problemática) iban aumentando de sesión en sesión, mostrando un gran nivel al término del tratamiento; mientras que con las actitudes negativas (conductas defensivas, sentimientos de confesión, actos negativos hacia sí mismo y a los demás) sucedió exactamente lo contrario, a medida que se sucedían las sesiones éstas actitudes decrecen. Hoch también marca que en la terapia grupal al igual que en la individual, se muestra un desarrollo evolutivo en donde de inicio se da un período caótico de desorganización al cual sigue una reorganización final.

Lerner<sup>38</sup> además de señalar los puntos anteriores en el proceso de terapia grupal reconoce ciertos periodos y subperiodos que se suceden en una terapia individual. Tomando en cuenta que el proceso se considera igual para ambos tipos

de terapia es conveniente manejar los periodos que el autor señala.

El autor maneja la existencia de dos periodos principales: la desorganización y reorganización; los cuales se subdividen a su vez en dos subperiodos o etapas, quedando así cuatro etapas: descripción, análisis, valoración e integración. Estas etapas no se pueden encontrar separadas unas de otras; son etapas continuas que se pueden presentar o identificar aún cuando la anterior no haya terminado. A continuación se da una breve explicación de lo que ocurre en cada periodo y subperiodo:

1.- DESORGANIZACION: Este es un periodo de negación en donde el paciente intenta protegerse de una autopercepción dolorosa, pero tal situación la provoca un desacuerdo interior.

a) DESCRIPCION: Esta etapa se caracteriza por una presentación de problemas y síntomas, expresión de estados emocionales, además de una actitud crítica con relación al YO.

b) ANALISIS: Aquí se da la exploración y valoración de la conducta, empieza a emerger una imagen consciente del YO y se empiezan a descubrir contradicciones con la experiencia.

2.- REORGANIZACION: Este segundo periodo es el de recuperación el cual empieza en el momento en que son liberadas las experiencias negadas.

a) VALORACION: En esta etapa cambia el lugar de la valoración centrandose más en el paciente mismo, el cual empieza a percibirse en un nivel más profundo. Da inicio la reorganización.

b) INTEGRACION: En esta etapa los individuos son capaces de tener una valoración positiva y una aceptación a si mismos;

perciben sus progresos y empiezan a esbozar nuevos proyectos.

#### 5. - RESULTADOS OBTENIDOS

Los diferentes puntos del proceso terapéutico permiten observar como el paciente o grupo va cambiando sus funcionamientos psicológicos a la par que la terapia evoluciona. En un principio el paciente se encuentra en un extremo en donde su funcionamiento psicológico es estático y rígido, pero con el proceso de la terapia el individuo logra colocarse en el otro extremo; en donde funciona de manera fluida y cambiante, es dueño de sus sentimientos y los reconoce como tales, no existe conflicto entre lo que simboliza y lo que ocurre en su experiencia.

Virginia M. Axline<sup>39</sup>, quien ha trabajado principalmente con niños en grupos centrados en la persona, ha encontrado que una terapia grupal exitosa da como resultado a individuos que parecen haber descubierto una filosofía de vida consistente en:

1. - Un aprendizaje de aceptación hacia sí mismos.
2. - Un aprendizaje sobre el uso de sus capacidades.
3. - Asumen la responsabilidad de su persona.
4. - La filosofía de la terapia es transportada a otras relaciones logrando un respeto hacia los demás.
5. - Se enfatiza una forma de vida positiva y constructiva.

También Tausch<sup>40</sup> ha encontrado que se obtienen resultados positivos en una terapia grupal; se producen, en la mayor parte de los miembros, una clara actividad psíquica, una mejora en sus funciones psíquicas y una disminución o desaparición de sus trastornos psíquicos: se suceden cambios en una mayor autoestima un concepto favorable de sí mismo.

menor ansiedad, menor introversión y mayor extroversión, menor psiconeurotismo, menos tensiones, postración y sentimientos de inferioridad, menos hipercontrol emocional; es decir se nota una clara mejoría de las funciones psíquicas básicas de la vida afectiva de la autopercepción y de la conducta social.

El autor se apoya en Bruhn (1978)<sup>41</sup> y en Westerman, Shwad y Fausch (1978)<sup>42</sup>. Bruhn realizó una investigación con 17 grupos con un total de 156 individuos, que acudieron a un asesoramiento psicoterapéutico a causa de sus trastornos psíquicos; tales como: fobias (33%), inseguridad (21%), trastornos psicósomáticos (25%), problemas de interacción (31%), dificultades sexuales (20%), dificultad para establecer contactos (56%), trastornos afectivos (44%), molestias corporales al parecer relacionadas con procesos psíquicos (72%); además más de un tercio de éstos individuos tomaba regularmente psicofármacos. Los resultados que obtuvo Bruhn después de cuatro semanas de terapia fueron favorables para la mayoría de los individuos:

- 1.- Un 80% de los individuos experimentaron cambios en su vida afectiva y un 60% cambió notablemente su conducta.
- 2.- Un 60% percibió pensamientos y actitudes positivas con respecto a su propia persona.
- 3.- Por medio de la escala de Tennessee del concepto de sí mismo se notaron cambios claros en cuanto a: nerviosismo, estado de depresión e inhibiciones, autoconcepto personal, corporal y social, y la autosatisfacción.
- 4.- Un 60% se sintió satisfecho con el grupo, el 10% se sintió insatisfecho y el 28% mostró algo de satisfacción o de insatisfacción con respecto a él mismo.
- 5.- Un 89% consideró las conversaciones del grupo útiles y

relevantes.

- 6.- Un 71% de los individuos mejoró en diversos grados en sus dificultades personales, el 21% no experimentó cambios y el 8% empeoró.

Westerman, Schwab y Fausch realizaron una investigación con 168 personas en la que encontraron lo siguiente:

- 1.- Un 63% de los participantes se mostraron satisfechos con las conversaciones de grupo, un 23% algo satisfecho y un 14% insatisfecho.
- 2.- Un 76% declaró que gracias a las conversaciones de grupo harían mejor frente a sus dificultades futuras y un 21% se manifestó negativo a este respecto.
- 3.- Un 71% se sintió dispuesto a aceptarse tal como era.
- 4.- Un 51% experimentó nuevas actitudes y sentimientos con respecto a sí mismo.
- 5.- Un 71% se sintió más capacitado de expresar cuestiones relacionadas a sí mismo y de comunicarla a los demás.
- 6.- Un 84% se declaró con mayor sensibilidad con respecto a los demás.
- 7.- Un 69% calificó la experiencia como benéfica pero un 10% la consideró un hecho inútil y decepcionante.

Los autores señalan que es posible que los diferentes cambios producidos en los participantes guarden relación con la calidad de sus asistencias, con el grado de autoapertura, autoconfrontación y capacidad de reacción afectiva de los interesados mismos en las conversaciones.

Raskin<sup>43</sup> realizó una investigación en la cual encontró que los individuos tratados según los principios de la teoría humanista, manifiestan menos dependencia hacia los demás, es decir se dejan guiar cada vez menos por las exigencias

arbitrarias de su medio. Además, se comprobó que manifestaban una confianza cada vez mayor en su capacidad para valorar.

Otro investigador interesado en los resultados de la terapia centrada en la persona es Thetford<sup>44</sup> quien encontró que después de la terapia los individuos son capaces de afrontar situaciones de tensión emocional y de frustración con más tolerancia y menos ansiedad, tal cambio ocurre incluso si la frustración particular a su causa no ha sido objeto de discusión en la terapia.

También Butler<sup>45</sup> encontró cambios importantes en los individuos después de la terapia. Este autor manifiesta que se da una modificación caracterizada por una tendencia a una valoración cada vez mayor del YO. Se puede decir que el sujeto tiene una imagen más favorable de sí mismo, se estima más; además existe la disminución de las tensiones emocionales.

Rogers y Kinget<sup>46</sup> al considerar los trabajos de Raskin, Thetford y Butler, entre otros autores, manifiestan que la terapia realiza cambios psicológicos de naturaleza diversa:

- 1.- Las funciones de percepción y valoración sufren una modificación favorable.
- 2.- Se atenúan los efectos fisiológicos de las tensiones emocionales.
- 3.- El sujeto se forma una imagen más positiva de sí mismo.
- 4.- Se transforma durante la terapia la noción del YO.
- 5.- La noción del YO ideal se modifica, pero en menor grado.
- 6.- Se da un cambio a un ideal más realizable.

Estos resultados exitosos fueron obtenidos en terapia con pacientes clínicos, sin embargo Rogers al ver sus

alcances se planteó el propósito de comprobar su teoría con otro tipo de pacientes como individuos psicóticos y con personas consideradas como "normales". Es precisamente en éste segundo grupo en el que nos centraremos. En el siguiente capítulo se abordarán los trabajos realizados en psicoterapia grupal centrada en el cliente con personas "normales".

### III.- GRUPOS CENTRADOS EN EL INDIVIDUO CON PERSONAS "NORMALES"

#### 1.- COMO SURGIERON:

En el anterior capítulo se hizo una revisión de los aspectos más importantes de la terapia de grupo centrada en la persona en pacientes clínicos, en éste capítulo se hace referencia a la forma en que los principios básicos de la terapia de grupo centrada en la persona han sido ocupados en grupos con personas "normales".

Rogers al dedicarse a trabajar especialmente con individuos normales se sirvió de un poderoso medio, los grupos T, o el "basic encounter group (grupo base)" como según de la Puente, Rogers prefiere llamar a este método. Rogers trabajó con diferentes personas bajo éste método, tales como; estudiantes diplomados, profesores universitarios, hombres de negocios, terapeutas, administradores, jefes de empresas, entre otros; tanto en América, Australia, Japón y Francia<sup>47</sup>.

El primer grupo T tiene su origen en Kurt Lewin<sup>48 49 50</sup> quien marcó la importancia de las relaciones humanas en la vida; pero no fué sino hasta después de su muerte, en 1947, que se formaron los primeros grupos T en la Academia Gould en Bethel, Maine, que más tarde se pasó a la Universidad de Michigan. Estos grupos llegaron a ser muy conocidos y el interés producido por la experiencia determinó la creación de grupos en Whashington, en una organización fundada con el nombre de National Training Laboratories (NTL); éstos grupos de Whashington trabajaron principalmente en el campo de la industria (se da principalmente en ésta área por que es el sector que puede costear los gastos de la experiencia

grupales).

En un principio los grupos T eran grupos de capacitación referente a las relaciones humanas centradas sobre todo en los procesos grupales. En el grupo se enseñaba a los integrantes a observar el proceso grupal y las interacciones que se deben hacer en el mismo, con el fin de que los individuos se encuentren mejor preparados para entender su ejecución dentro de un grupo, en cuanto al desempeño en las tareas y la influencia que tiene sobre otros. Esto con el fin de tener mejor oportunidad de enfrentar situaciones interpersonales difíciles<sup>51 52</sup>.

Aproximadamente cinco años después los grupos T comenzaron a presentar más atención a la dinámica individual, utilizando el término de "sensibilización" para designar esta evolución y para referirse a los grupos T primitivos<sup>53</sup>. En la Universidad de Chicago fue donde surgió esta otra fase del movimiento de experiencia intensiva grupal, en este sitio Rogers<sup>54</sup>, junto con un asesoramiento psicológico de la Universidad, realizaron la labor de capacitar a graduados universitarios como consejeros psicológicos para la Dirección de Veteranos de Guerra. Para tal efecto acordaron trabajar mediante una experiencia grupal intensiva que proporcionará vivencias sobre actitudes auto-destructivas y vínculos productivos, tales vivencias podrían ser transferidas a su labor como consejeros. En este grupo se intentó ligar el aprendizaje obtenido de la experiencia y el aprendizaje cognitivo dentro de un proceso con valor terapéutico para los integrantes del grupo.

La tendencia de los grupos de Chicago hacia el desarrollo personal y terapéutico se asocia a la que perseguían los primeros grupos T, la tendencia a mejorar las

relaciones humanas; ambas tendencias constituyeron la base de los grupos de encuentro (o grupos básicos), es decir, se fundan dos vertientes: por un lado las ideas de Lewin asociados a la Gestalt y por otro la terapia centrada en el individuo.

Rogers<sup>55</sup> adquirió la experiencia de grupo de encuentro de forma paulatina, en sus intentos por aplicar los principios de la terapia centrada en el cliente dentro de sus clases de terapia (un ejemplo concreto es la experiencia de Chicago en 1946) y sus experiencias en 1950 con un grupo de seis días; posteriormente, al trasladarse a California, Rogers se dedica más intensamente a la experiencia de los grupos de encuentro.

Rogers<sup>56</sup> señalaba que las experiencias de los grupos de encuentro le enriquecieron y le sirvieron para adaptar sus métodos terapéuticos a un aprendizaje más amplio, que no sólo abarca sentimientos sino también conocimientos intelectuales.

## 2. - COMO HAN SIDO TRABAJADOS:

Rogers<sup>57</sup> señala que aún cuando existen diferentes formas de grupos de encuentro, además de los efectos terapéuticos entre los individuos se dan algunas características comunes entre ellos. Algunos de los grupos de encuentro son muy semejantes a los grupos terapéuticos, con mucha exploración en experiencias pasadas; en otros se motiva la expresión creadora de los integrantes; en otros más (con los cuales Rogers más simpatiza) se trabaja fundamentalmente en el encuentro mismo de los integrantes del grupo.

Rogers<sup>58</sup> maneja una diferencia entre dos tipos de

características comunes de las diversas formas de grupo: en primer lugar menciona las características internas en donde los miembros del grupo logran un encuentro profundo a partir de sentimientos profundos y llegan a entenderse a sí mismos en relación con el resto del grupo de forma tan precisa que llegan a ocasionarse cambios de actitudes y comportamientos. En cuanto a las características externas, Rogers enuncia las siguientes: grupos pequeños, sesiones poco estructuradas, casi siempre se dá un tema sobre el que se pueda hablar (surgido de los participantes), existe uno o unos facilitadores, que se encargan de propiciar el surgimiento de sentimientos y pensamientos en los grupos durante las sesiones y finalmente, tanto el facilitador como los miembros del grupo, tratan de interesarse por el proceso y por la dinámica presente inmediata.

Los grupos de encuentro pueden estar conformados<sup>59</sup> por conocidos o por desconocidos incluso se llegan a formar por familiares o por parejas. Estos grupos son pequeños (de 8 a 18 integrantes) y pueden conformarse por individuos de 17 a 65 años; lo importante es que los integrantes posean un nivel sociocultural que les permita tener una mayor y mejor comunicación. Los integrantes del grupo se reúnen con su líder varias horas, ya sea durante un fin de semana o en varias semanas. En general se puede decir que éstos grupos son heterogéneos, casi inestructurados y son responsables de plantear sus propios objetivos.

Lerner<sup>60</sup> nos dice que el líder dentro de éstos grupos, al igual que en la terapia centrada en la persona, no actúa como tal, sino, más bien es un facilitador que propicia el encuentro básico entre los participantes y en cada uno de ellos. El facilitador tiende a ayudar a que se liberen, de forma catártica, sentimientos y pensamientos en los

participantes, poniendo una gran atención ante la relación interpersonal; tal efecto lo logra apoyándose en la comprensión empática y el uso del reflejo. Además muestra una actitud de valoración incondicional hacia los miembros del grupo, otorgando la importancia a todo lo expresado y aceptando sinceramente todo tipo de comunicación, a la par que se acepta al comunicador.

La valoración que muestra el facilitador se manifiesta, además, al evitar emitir juicios e interpretaciones sobre la expresión del grupo (los juicios e interpretaciones se llegan a presentar sólo de parte de los participantes). Lo importante para el facilitador es que el integrante del grupo tenga la oportunidad de expresar y sentir emociones auténticas por lo cual el también debe ser lo más real y espontáneo creando un clima de verdad y seguridad en el grupo. Estos grupos de encuentro se realizan en sitios amplios, cómodos y aislados; con el fin de proporcionar libertad para los movimientos y actividades que los integrantes del grupo decidan realizar.

Por otro lado, Rogers<sup>81</sup> señala que dentro de los grupos base se puede apreciar un cierto proceso que se presenta en los grupos de encuentro (al hablar de proceso Rogers señaló que es un aporte de la descripción de lo que él y otros autores observaron en los grupos, y no una teoría de lo que ocurre durante su desarrollo). Aunque las partes del proceso no pueden ser identificadas en aislado si se puede apreciar la existencia de algunos componentes, los cuales son:

- 1.- CONFUSION INICIAL: Esta se presenta por la no dirección del facilitador y por la falta de una programación de actividades. Esta se presenta como su nombre lo indica al inicio de la experiencia grupal.

- 2.- DESCRIPCION DE LOS SENTIMIENTOS PASADOS: Aunque en un principio algunos integrantes se muestran reservados cada vez se van manifestando más sentimientos, en un principio situados en el pasado dejando de lado la experiencia presente del grupo.
- 3.- RESISTENCIA A SER REAL: Es decir, algunos miembros del grupo se muestran reservados ante la expresión del YO de algún compañero, lo cual puede acarrear una situación ambigua.
- 4.- MANIFESTACION DE SENTIMIENTOS NEGATIVOS: Los primeros sentimientos que surgen en el grupo son los negativos, los cuales se manifiestan en actitudes negativas hacia sus compañeros o hacia el facilitador. Rogers declara dos posibles causas para que esto ocurra: en primer lugar considera que la manifestación de sentimientos negativos son una prueba de la libertad dentro del grupo, más que los positivos; en segundo lugar menciona que es posible que el expresar sentimientos negativos es más fácil y menos riesgosos que el manifestar sentimientos positivos.
- 5.- EXPLORACION Y MANIFESTACION DE ASPECTOS PERSONALES SIGNIFICATIVOS: Cuando los individuos empiezan a percibir seguridad en el grupo se empiezan a realizar manifestaciones significativas, aunque el clima sea de seguridad no es fácil que los individuos hagan este tipo de manifestaciones y en ocasiones no son bien acogidos por el grupo.
- 6.- MANIFESTACION DE SENTIMIENTOS INMEDIATOS INTERPERSONALES EN EL GRUPO.
- 7.- EL DESARROLLO DE LA CAPACIDAD TERAPEUTICA EN EL GRUPO: Es

decir los miembros del grupo, o una buena parte de ellos, empiezan a desarrollar capacidades terapéuticas.

8. - AUTOACEPTACION O INICIO DE CAMBIO: Al igual que ocurre en la terapia, a medida que el individuo se presenta tal como es, se acepta a sí mismo y deja aflorar sus sentimientos; es capaz de organizarse menos rigidamente y está más dispuesto a un posible cambio.
9. - CAEN LAS MASCARAS: A medida que avanza el proceso de grupo, los integrantes exigen que nadie se escude ante una máscara, prevalece el deseo de que cada participante se muestre tal como es en realidad, sin palabras educadas o falsas poses. El grupo intenta alcanzar el objetivo de un encuentro "básico". Estas peticiones se realizan desde buenas formas hasta formas brutales.
10. -EL INDIVIDUO RECIBE FEEDBACK: El individuo comienza a darse cuenta, como es percibido por los demás.
11. -ENFRENTAMIENTOS: En ocasiones no sólo ocurre la retroalimentación entre los individuos, sino enfrentamientos en donde un integrante se mide directamente con otro. Este enfrentamiento en ocasiones da resultados positivos, pero también puede acarrear efectos negativos.
12. -LA RELACION DE AYUDA FUERA DE LAS SESIONES DE GRUPO: En ocasiones no sólo durante el grupo se presta ayuda a los integrantes, sino que después de meses algunos de los integrantes del grupo puede recibir ayuda de otro.
13. -EL ENCUENTRO BASICO: Una vez pasadas las anteriores etapas se llegan a establecer relaciones más intensas y

francas entre los individuos. Las relaciones se hacen más humanas que las que se establecen en la vida ordinaria.

14. -MANIFESTACION DE SENTIMIENTOS POSITIVOS Y DE INTIMIDAD:  
Tales manifestaciones se presentan por el clima de libertad y de autoaceptación de las relaciones humanas que se desarrollan en el grupo.
15. -CAMBIO DEL COMPORTAMIENTO EN EL GRUPO: Todo cambia en las relaciones que se dan en el grupo incluso el tono de voz que se emplea es diferente.

Lerner<sup>82</sup> al hablar de la dinámica del grupo de encuentro la divide en dos apartados en los cuales es posible identificar las anteriores etapas descritas por de la Puente.

En primer lugar nos habla del "comienzo" en donde remarca las reacciones de ansiedad, desconcierto, irritación, entre otras; producidas por la falta de objetivos explícitos y por que desde el inicio el facilitador entrega la iniciativa a los participantes. El autor menciona que las respuestas de ansiedad del grupo es benéfico para aliviar en cierta forma la tensión del grupo y proporciona elementos para el trabajo del facilitador, que a su vez muestra de forma indirecta cual es su verdadera labor.

Como segundo apartado, el autor señala "el desarrollo de la sesión": los miembros del grupo paulatinamente van revelando el porqué de su presencia. Llegando, gradualmente, a establecer objetivos individuales y grupales (según reporta el autor esto ocurre de forma muy diversa para cada grupo). En un ambiente de libertad y aceptación se propicia una comunicación más íntima y sincera, que poco a poco se va manifestando más y más hasta que impera el deseo de que reine

la verdad ante todo. Gradualmente el grupo va entrando a un proceso de autoexamen en ocasiones muy doloroso.

El ambiente psicológico que reina en éste tipo de grupos se va haciendo cada vez más seguro, incluso si sus integrantes empiezan a derribar las fachadas falsas o máscaras y empiezan a comportarse de una forma más real sin usar apariencias, propiciando una atmósfera segura y cálida. Esto hace posible la manifestación de sentimientos dolorosos y temidos. Tales expresiones pueden llegar a ser agresivas, pero tal agresividad lejos de entorpecer la comunicación la mejora y la hace más sincera y espontánea, mejorando la relación intergrupala y la aceptación recíproca. El grupo paso a paso se aproxima a un estado en donde todo es conocido y aceptado, con lo cual es posible que se de un crecimiento en el grupo.

El autor señala que el crecimiento que se logra en los grupos de encuentro no es sencillo para el grupo, más bien es un proceso doloroso, incluso parece necesario que se de un proceso doloroso para que ocurra el crecimiento, para apoyar ésta afirmación Lerner cita a Rogers "esperamos que el proceso grupal sea doloroso si es que lleva al crecimiento. De hecho, creemos que todo crecimiento es turbulento y perturbador, así como satisfactorio"<sup>63</sup>.

### 3. - QUE RESULTADOS SE HAN OBTENIDO:

Se ha encontrado que los grupos de encuentro tienden a proporcionar beneficios a los participantes. Reinhard Tausch<sup>64</sup> nos señala que por lo general en un grupo de encuentro, tanto los participantes como el facilitador o facilitadores obtienen: un desarrollo de la personalidad, riqueza espiritual, un mayor acercamiento a los demás, una gran

experiencia y un encuentro personal. Según reporta el autor cada vez más personas intentan desarrollar su personalidad y tener una personalidad psíquica más rica, un mejor entendimiento personal y autoaprendizaje para madurar y perfeccionarse.

Tausch se basa en diversas investigaciones de experiencias en grupos, algunas de éstas en las que el intervino y otras efectuadas por otros investigadores<sup>65</sup>.

En primer lugar cita a Rogers a quien considera el primer investigador de gran alcance en éste campo (1970). Rogers realizó una encuesta seis meses después de haber efectuado encuentros con grupos. Los resultados que se reportan correspondieron a 110 personas entre las que se encontraban 50 asesores escolares, aparte de padres y maestros; los cuales participaron conjuntamente en un experimento de 5 días de duración:

- 1.- En 34 de los participantes el grupo contribuyó a que se produjera una considerable transformación de la conducta.
- 2.- En 17 personas no se manifestó cambio alguno.
- 3.- En 2 participantes el comportamiento experimentó un cambio desfavorable.
- 4.- 94 de los participantes adquirieron mayor consciencia de sus propios sentimientos, percibieron mejor los sentimientos de los demás y se pudieron comunicar con otros más abiertamente tanto sentimientos positivos como negativos.
- 5.- Ninguno lamentó el adquirir mayor consciencia de sus sentimientos.
- 6.- 58 personas experimentaron un cambio positivo de conducta con respecto a sus colaboradores; en 47 se

operó tal cambio con respecto a sus amigos; en 44 con respecto a sus superiores; en 34 con relación a sus subordinados; en 33 ó 31 con relación a los propios hijos o al compañero.

En una investigación realizada por Tausch en 1978 en donde trabajó con jueces, presos, clientes de un centro de asesoramiento y psicólogos; los cuales formaron grupos de conversación centrados en la persona (quedando un grupo en espera); obtuvo los siguientes resultados seis semanas después (tales resultados se hicieron en comparación con el grupo de espera):

- 1.- Los participantes tuvieron menos problemas de autoestima, se mostraron menos pesimistas con respecto a su propia persona y se sintieron con mayor capacidad de aceptarse a sí mismos.
- 2.- Los participantes obtuvieron una autoapertura durante la conversación de grupo que influyó en los cambios constructivos que experimentaron los participantes después de las conversaciones.
- 3.- Los participantes se volvieron más auténticos, se sintieron más responsables de sus problemas, acogieron a los demás miembros del grupo con menos desconfianza, menos hostilidad y con un espíritu más conservador.

Otra investigación realizada por Tausch junto con Bergeest y Steinhach en 1977 la efectuó con 45 ancianos (entre 72 años) quienes participaron con personas jóvenes (con edad media de 32 años) en grupos de encuentro. Se formaron nueve grupos de encuentro quedando uno en espera. Los resultados obtenidos en comparación con el grupo de

espera fueron:

Los ancianos experimentaron un menor grado de soledad, menor desconfianza hacia los demás, se sintieron menos angustiados con la confrontación de la muerte y de las relaciones amorosas en la vejez, se sintieron menos insatisfechos con su conducta y experimentaron menos trastornos afectivos; esto se presentó incluso seis meses después de los grupos de encuentro.

Estos resultados obtenidos fueron mayores que los logrados con el grupo de espera que participaron posteriormente con otros grupos de encuentro, pero formados exclusivamente con ancianos. Los investigadores consideraron los resultados obtenidos como una prueba de que las dificultades personales pueden cambiar y que a los ancianos también les es posible desarrollar su personalidad.

En otra investigación realizada por Tausch con Kremer en 1978, trabajando en ésta ocasión con estudiantes (una tercera parte) obreros y amas de casa; en total participaron 186 personas con los que se integraron 26 grupos. Los resultados obtenidos se determinaron inmediatamente después, seis meses después y al cabo de un año. En general se encontró que gran parte de los participantes manifestaba haber sufrido cambios en el concepto de sí mismo, en su autocomunicación, una mayor autenticidad, mejores relaciones con los demás y disminución de los trastornos. El alcance de la autoapertura del individuo, su autenticidad y sus relaciones con los demás durante el transcurso del grupo mostró una clara vinculación con los cambios experimentados después de ésta.

Todas éstas investigaciones, junto con otras, llevan a

Tausch a formular una hipótesis en donde manifiesta que los individuos que desean un mayor desarrollo personal, el perfeccionamiento y el descubrimiento de sí mismo se sienten estimulados con las conversaciones centradas en las personas tanto individuales como de grupo (especialmente en éstas últimas). Tales conversaciones pueden producir cambios independientemente de la edad, es decir, se pueden presentar tanto en niños, jóvenes, adultos y ancianos. Aunque éstos cambios se dan sólo si los asistentes están calificados y las condiciones son idóneas.

Lieberman, Yalom y Miller<sup>66</sup> realizaron "la primera gran investigación controlada a gran escala sobre la eficacia de los grupos de encuentro" en 1973. Estos autores ofrecieron una experiencia de grupo de encuentro como un curso que valía por un trimestre de crédito en la Universidad de Stanford; se inscribieron 210 participantes cuya edad se encontraba entre los 18 y 22 años. Todos los alumnos se distribuyeron al azar formando 18 grupos; cada grupo tuvo una duración de treinta horas durante doce semanas. Como control se utilizaron a 69 individuos similares a los participantes pero sin experiencia de grupo y se les aplicaron todos los instrumentos de la investigación de los resultados.

Los "jefes" de grupo, como los llama Yalom, se eligieron de diferentes corrientes ideológicas, con los que se formaron diferentes grupos: 2 grupos T, 2 grupos de encuentro, 2 grupos gestalt, un grupo de conciencia sensorial, 2 grupos analíticos transaccionales, 2 grupos de psicodrama, 2 Synanon, un grupo de experiencia orientados psicoanalíticamente, 2 grupos de maratón y 2 grupos de cintas de encuentro. Se eligieron dos jefes expertos de cada estilo. Los grupos iniciaron con un total de 210 participantes, de los cuales cuarenta abandonaron antes de

TEMIS CON  
FALLA LE ORIGEN

asistir a la mitad de las reuniones y el resto si terminaron la experiencia de 30 horas.

Al realizar éste estudio, los autores estaban muy interesados en efectuar un examen intenso de los resultados y su relación entre la técnica del jefe y las variables del proceso de grupo. Los resultados se midieron mediante la aplicación de una amplia batería de instrumentos psicológicos a cada sujeto: antes de dar inicio los grupos, inmediatamente después de que terminaron y seis meses más tarde. Con éste instrumento se intentaban medir cambios como: estima propia, discrepancia del YO ideal, las actitudes interpersonales y los valores de la conducta, los mecanismos de defensa, entre otros. Además se recogieron evaluaciones de los resultados elaborados por una tercera persona, de los jefes, de otros miembros del grupo y de una serie de conocidos personales del individuo.

De manera general los resultados obtenidos por los autores fueron:

- 1.- El testimonio de los participantes fué muy elevado lo cual refleja que los participantes del grupo de encuentro por lo regular se inclinan positivamente en favor de la experiencia y creyeron que había sido útil para ellos.

Al fin del curso, del grupo de 170 sujetos que finalizaron, un 65% lo consideró satisfactorio, el 78% constructivo, el 81% como una buena experiencia de aprendizaje y un 50% como una experiencia trastornadora.

- 2.- En cuanto a la medición de la evaluación de la batería; los resultados fueron calificados y colocados en una de las siguientes categorías: aprendieron mucho, cambiaron

moderadamente, no cambiaron, cambiaron negativamente, sufrieron daños y desordenes. Los daños eran considerados como descompensaciones psicológicas duraderas y significativas por haber estado en el grupo.

El resultado de todos los participantes y de los 69 sujetos de control indican que aproximadamente una tercera parte de los estudiantes al terminar el grupo y después de 6 meses habían tenido un cambio positivo o moderado; los autores mencionan que evaluando éstos resultados de forma crítica se puede señalar que de todo el grupo aproximadamente las dos terceras partes consideraron que era una experiencia no satisfactoria (aquí se consideró a los desertores, los dañados, los que tuvieron un daño negativo o que no cambiaron); pero si se eliminan aquellos estudiantes que abandonaron el curso se obtiene que el 39% de todos los estudiantes que cubrieron las 30 horas obtuvieron un cambio positivo importante que persistió por lo menos seis meses. Lo cual, según señalan los autores, no se considera un porcentaje malo para un curso de tales características. En cuanto a la población de control, estos estudiantes mostraron menos cambios tanto positiva como negativamente.

Es importante señalar que los autores indican que hay que tener precaución al interpretar los resultados obtenidos, pues resulta demasiado violento tachar de ineficaces o peligrosos a los grupos de encuentro por sí mismos. Es difícil generalizar los resultados, dado que se tomaron de forma global, se manejaron como si sólo se hubiera formado un grupo de encuentro y hay que recordar que existían 18 grupos diferentes. Yalom señala que hubieron algunos grupos en la que casi todos los miembros presentaron cambios positivos y no sufrieron daños

psicológicos mientras que en otros ni un sólo participante se benefició y uno no tuvo ningún cambio.

3.- Por otro lado, estos autores encontraron, mediante un análisis del factor de una gran cantidad de variables de la conducta del jefe, cuatro funciones de jefatura básica:

- a) "Estímulo emocional (desafío, enfrentamiento, actividad, modelado intrusivo haciendo que se corran riesgos personales y que se revele mucho de sí mismo).
- b) Cuidado (ofrecer apoyo, afecto, elogio, protección, cariño, aceptación, autenticidad, interés).
- c) Atribución de significado (explicar, aclarar, interpretar, ofrecer un marco cognoscitivo para el cambio, traducir las experiencias y los sentimientos en ideas).
- d) Función ejecutiva (fijar límites, dar reglas, normas, metas, distribuir el tiempo, marcar el ritmo, detener, interceder, sugerir procedimientos)"<sup>67</sup>.

Se encontró que el jefe con mayor éxito era aquel que ofrecía una cantidad de estímulos y una función ejecutiva moderada, y ofrecía mucho cuidado y atribución de significados. Estos datos mostraron que "el estímulo emocional y la estructuración cognoscitiva son esenciales"<sup>68</sup>. Según el autor, no basta con manejar los factores de empatía, autenticidad e intereses positivos, es necesario añadir la función cognoscitiva del jefe.

Rogers<sup>69</sup> por su lado declara que el trabajo con personas normales en grupo es muy exitosa; ya que la atmósfera de aceptación, de respeto y gran comprensión es un clima propicio para el desarrollo personal.

Además, menciona que ha encontrado cambios tanto a nivel individual como a nivel de interacción. En el plano individual, ha encontrado que se dan modificaciones en el concepto que los individuos tienen de sí mismo, tales modificaciones surgen a medida de que exploran sus sentimientos en un clima de aceptación y a medida que reciben una retroalimentación tierna pero al mismo tiempo firme del resto de los miembros del grupo. Ha encontrado como las personas empiezan a reconocer e incorporar en sí mismas una calidad mayor de sus potencialidades además que muchas de las personas que viven la experiencia grupal escogen un rumbo nuevo para sus vidas: en el plano filosófico, vocacional y/o intelectual.

En algunas ocasiones, afirma Rogers<sup>70</sup>, existen personas a las que la experiencia grupal parece dejarlas intactas, sin manifestar cambios significativos en el presente o en el futuro; pero sin embargo a otras personas que aparentemente no se involucran en la dinámica grupal, más tarde manifiestan cambios. Rogers reconoce que también ha encontrado resultados negativos, pero éstos han sido los menos y sólo reporta dos casos, uno de los cuales es de un individuo que sufrió posteriormente un brote psicótico temporal, el otro, que al parecer antes de la experiencia grupal ya había mostrado síntomas de alteración mental, padeció una verdadera psicosis. Rogers se justifica diciendo que esto ocurrió hace mucho tiempo, al principio del desarrollo de la terapia, y que considera que ahora exista menor posibilidad de que se den casos como éstos, posiblemente por el crecimiento de su teoría.

A nivel de interacción, Rogers ha encontrado a individuos que dieron pasos gigantescos hacia una auténtica comunicación y afecto hacia los demás. En caso de familias

encontró cambios "milagrosos" en la intensidad de la comunicación con su pareja y sus hijos, en ocasiones lograron compartir por primera vez sus auténticos sentimientos cariñosos o negativos. También al trabajar con profesores observó cambios muy positivos después de la experiencia grupal, tales como que los profesores transformaban su aula en un grupo personal caracterizado por el afecto y la confianza. En fin, Rogers manifiesta que en éste aspecto se han dado, la mayor de las veces, cambios positivos, en la menor de las veces cambios negativos desde un punto de vista social pero no personal.

A éste respecto Lerner<sup>71</sup> señala que un grupo de encuentro es posible apreciar los siguientes cambios:

- 1.- Con el cumplimiento de los objetivos del grupo se dan cambios positivos en la noción del YO; el individuo se empieza a vivenciar con una sensación de libertad y posesión de energías renovadas, surgiendo un efecto revalorizador.
- 2.- Reorganización de la vida personal. Cuando se ha logrado producir una movilización catártica y logrado una actualización de la autoimagen, y existe una disponibilidad para una mejor adaptación, se refleja una reorganización de la vida personal, ya sea en un plano filosófico, vocacional, e ideológico o en cualquier otro.
- 3.- Nueva forma de relación. Esta también es una forma de reflejar la mayor adaptación. Las relaciones tienden a ser más desenvueltas y naturales.
- 4.- El sujeto siente una pertenencia natural al grupo, debido a que es aceptado incondicionalmente por el grupo con el

que vivió la experiencia, además es capaz de percibirlo.

- 5.- Desaparecen las sensaciones de soledad e incomunicación, ya que es aceptado y el mismo individuo lo percibe; es capaz de hacer contactos humanos más espontáneos, gratificantes y constructivos.
- 6.- Se mejora en la comunicación. Los anteriores aspectos influyen para que surga una mejor comunicación del individuo, no sólo con sus compañeros del grupo, sino también en diferentes grupos (familiar, profesional, etc).
- 7.- Los vínculos de los participantes tienden a funcionar sobre bases más realistas; dado que las relaciones se hacen más realistas en muchos casos se refuerzan, pero en otros se disuelven.
- 8.- Las relaciones se hacen más humanas. Las personas se liberan convirtiéndose en personas más espontáneas, sin temores, amables y sensibles de la vida. Estos cambios en ocasiones son muy intensos pero también pueden ser sutiles pero progresivos.

Los anteriores puntos muestran algunas de las consecuencias positivas que se han observado en los grupos de encuentro; pero éstas no son las únicas consecuencias; ya se ha dicho que por lo general las consecuencias son positivas pero en algunos casos también se presentan aspectos negativos. Lerner<sup>72</sup> menciona los siguientes:

- 1.- Los cambios conductuales no siempre son permanentes.
- 2.- Algunas estructuras profundas que se movilizan no llegan a elaborarse completamente.

3.- Cuando en una pareja sólo una de las partes tiene la oportunidad de vivenciar una experiencia grupal puede afectarse la relación conyugal debido a los cambios unilaterales.

En general se puede decir que los grupos de encuentro son una oportunidad que se pueden dar las personas no sólo para resolver sus problemas emocionales, sino también para desarrollar su personalidad y para enriquecer su vida psíquica, además de mejorar sus relaciones personales tanto con familiares, amigos, compañeros de trabajo, vecinos y hasta con extraños. Dada la funcionabilidad de los grupos de encuentro han sido utilizados en diferentes ámbitos tales como la familia, la industria y la educación. En el siguiente capítulo nos enfocaremos a realizar una revisión de los trabajos efectuados en diferentes ámbitos y los resultados que se han obtenido con éstos.

#### IV. - APLICABILIDAD DE LOS GRUPOS CENTRADOS EN LA PERSONA EN DIFERENTES AMBITOS

##### 1. - APLICABILIDAD EN LA EDUCACION; FORMULACION, APLICACION Y RESULTADOS OBTENIDOS.

Después de los primeros años de la terapia centrada en la persona (1940-1945) su autor comenzó a valorar la aplicabilidad de ésta en otros sectores humanos, dado que se esforzó por transformar la relación paciente-facilitador en una relación totalmente humana, en donde no se prepare para la vida sino que ésta sea parte de la vida misma<sup>73</sup>.

Algunos de los ámbitos de la vida humana en los que se han aplicado los principios de la terapia centrada en la persona son: la educación, la familia y la industria. Estos son los que a continuación se presentan.

Iniciaremos con la educación. Como ya habíamos mencionado (capítulo II), Rogers va de la terapia individual a la terapia social y de ésta pasa a la enseñanza centrada en el estudiante. Esta enseñanza es considerada como una aplicación de los principios de la terapia centrada en el cliente.

En la elaboración de la enseñanza centrada en el estudiante, Rogers<sup>74 75</sup> se basó en su experiencia de profesor de terapia, en la terapia centrada en la persona, en la hipótesis humanista de que el hombre es digno de confianza y respeto y que posee desde su nacimiento la capacidad de autodirección que le posibilita la toma de decisiones y la elección de sus propios valores (tales principios también fundamentan la psicoterapia centrada en el cliente); en los conocimientos de otros autores sobre otras disciplinas (tales

como: Arthur J. Shedlin; Nathaniel Cantor - The dynamics of learning - 1946; Earl Kelley - Education for what is real - 1947; Shygg y Cobs - Individual behavior; A new frame of references for psychology - 1949) experiencia propia o hecha propia que le ha servido para elaborar, formular y generalizar las implicaciones de la terapia centrada en el cliente en el campo de la enseñanza.

Para Rogers<sup>76 77</sup> existen dos grandes modelos de educación la autoritaria y la democrática; dentro de ésta última él considera la educación centrada en el estudiante. En la educación autoritaria encontramos a la educación tradicional, la cual es hasta el momento el tipo de educación imperante en nuestro país, ya que aún cuando se ha intentado modificar no se ha logrado romper con ésta formación que cuenta con raíces muy fuertes. A continuación mostramos algunas diferencias entre ambos tipos de educación.

Miguel de la Puente<sup>78</sup> nos dice que la educación autoritaria está centrada en la enseñanza y se basa en pretender educar al estudiante por medio de un guía, pues se considera que la persona que aprende es incapaz de tener el control de sí mismo y debe ser conducido por alguien que tenga el conocimiento de lo que es más apropiado para el educando, el principal objetivo es el crear a técnicos bien equipados de conocimientos informativos, de tal forma que los estudiantes sean continuadores pasivos de la cultura.

Mientras que la educación democrática tiende a dejar la responsabilidad en el estudiante mismo, su filosofía se concentra en el estudiante y su único objetivo es crear condiciones que faciliten el aprendizaje del educando, el liberar y desarrollar su capacidad de autoaprendizaje, un aprendizaje tanto intelectual como emocional, intentando

crear personas independientes dotadas de una rica personalidad; miembros activos de una cultura.

Dentro de la educación tradicional el profesor es considerado como el poseedor del conocimiento y del poder, además de mostrar desconfianza hacia los estudiantes pues se considera que el estudiante no es capaz de trabajar satisfactoriamente sin supervisión continua.

Mientras que el estudiante es considerado como receptor de conocimientos, del saber del maestro; repite y obedece, el educando debe aprender las asignaturas al pie de la letra sin que se le permita cuestionarse. Además, al igual que el profesor, muestra desconfianza hacia éste; desconfianza en los motivos, la honestidad, la justicia y competencia del profesor. Es posible que el alumno muestre cierto contacto incluso admiración al profesor, pero una confianza mutua no es muy factible.

Dentro de la educación tradicional las conferencias y los exámenes juegan un importante papel, dado que a través de la exposición se transmiten los conocimientos y mediante el examen se mide la cantidad de conocimientos que se reciben. El humanismo, por el contrario, considera que el lugar de la evaluación se encuentra definitivamente en el alumno pues es éste el único que sabe si lo aprendido responde a sus necesidades, si lo conduce a lo que quiere o explica algún punto que no esté claro en su vivencia<sup>79</sup>. La única política aceptada en el salón de clases es el autoritarismo, ya que se considera que se maneja mejor a los estudiantes manteniéndolos en un estado de miedo intermitente o constante, utilizando, actualmente ya no el castigo físico, sino la crítica en público, el ridículo y el miedo constante al fracaso.

La palabra democracia, en éste tipo de educación, dentro de la práctica es ignorado e incluso es burlado. Al estudiante no le es permitido participar en la formación de curriculum, metas y en la forma de abordar un tema o trabajar dentro de el salón de clases. Dentro de éste sistema educativo no hay lugar para la persona en su totalidad, sólo para lo intelectual.

Ana María González<sup>80</sup>, señala que existe un desequilibrio entre la evolución del ser humano y de la sociedad y que la educación tradicional que se encuentra estancada produce individuos con las siguientes características:

- 1.- Seres individualistas, preocupados tan sólo por sí mismos sin consciencia social.
- 2.- Seres competitivos que luchan por conseguir el reconocimiento que se vuelve necesario.
- 3.- Seres dependientes de la autoridad y el "qué dirán".
- 4.- Seres primitivos y apáticos, sin creatividad ni sentido de investigación y fácilmente influenciables.
- 5.- Seres rebeldes ante toda autoridad.
- 6.- Seres acriticos, sin juicio que les permita elegir responsablemente.
- 7.- Seres inseguros y divididos.

Como ya se había mencionado al principio, éste tipo de educación pretende formar técnicos saturados de información pero no individuos activos pensantes dentro de una sociedad.

A éste respecto, Bruner<sup>81</sup> señala que el enfoque central de la práctica educativa tradicional se basa principalmente en el desarrollo de la capacidad intelectual. Todas las demás áreas son relegadas a un plano secundario cada vez que se les

considera en relación con dicha capacidad.

Por desgracia la meta de desarrollar capacidades intelectuales se ha convertido para muchos educadores en un sinónimo de adquisición de conocimientos. Es importante la adquisición de conocimientos, sin embargo los sistemas educativos deben hacer algo más que transmitir conocimientos de una generación a otra.

Al respecto, Ana María González menciona que aquella educación que tiene como objetivo la información y el desarrollo puramente intelectual "olvidan que la persona es una unidad cuerpo-mente-espíritu a la que hay que alimentar en forma integral..."<sup>82</sup>.

Considerando lo anterior, Bergan<sup>83</sup> señala que el humanismo actual asume que las metas directas de la educación deberían ser ayudar a los estudiantes a convertirse en pensadores lúcidos, lo mismo que en individuos auto-dirigidos y con responsabilidad social.

Una de las principales metas de la educación humanista es proporcionar a los estudiantes la habilidad necesaria para orientar efectivamente sus propias acciones. Los estudiantes deberían aprender a fijar sus propias metas y controlar en forma eficaz tanto su medio ambiente como su personalidad propia, de tal modo que se puedan alcanzar las metas fijadas por ellos mismos y evaluar sus progresos en éste sentido. Además se les debe conferir la responsabilidad de dirigir sus propias acciones. Este tipo de educación también implica la adquisición de actitudes y valores que pueden orientar la contribución del individuo a la sociedad en que vive.

Rogers<sup>84</sup> maneja que dentro de la educación centrada en

el estudiante se pretende que el profesor sea un facilitador capaz de: compartir con los demás (alumnos) la responsabilidad del proceso de aprendizaje, proveer recursos de aprendizaje, animar a los educandos a utilizar sus propios recursos y propiciar el clima adecuado para el desarrollo mediante una atmósfera de autenticidad, estimación y escucha comprensiva; este clima en un principio es propiciado por el facilitador o profesor pero paulatinamente tal clima se proporciona por los mismos estudiantes.

Ana María González, maneja que para facilitar el aprendizaje es necesario "valorar una comunicación auténtica, la expresión del ser, las relaciones interpersonales, el compromiso"<sup>85</sup>. El término de facilitar el aprendizaje implica el ser un ser empático que comprenda los sentimientos positivos y negativos del otro, significa el ser uno mismo y permitir a los demás manifestarse tal y como son dentro de la relación tu-yo, apreciar al otro y mostrar cariño sincero; ser promotores de libertad y aceptar y ofrecer retroalimentación constructiva.

Dentro de éste tipo de educación el alumno desarrolla su propio programa de aprendizaje ya sea sólo o en colaboración con otros, es decir dirige su aprendizaje, logra sus metas con una autodisciplina reconocida y aceptada por él mismo. Además el alumno es el encargado de realizar la evaluación de la cantidad y significatividad de su aprendizaje, en ocasiones enriquecida por una retroalimentación afectuosa de parte del resto de los integrantes del grupo incluyendo al facilitador.

El énfasis dentro de éste tipo de aprendizaje está puesto en promover el proceso continuo del aprendizaje, enseñar al alumno cómo aprender lo que quiere aprender.

Desde ésta perspectiva el aprendizaje es considerado o tratado como un aprendizaje significativo, es áquel aprendizaje que relaciona al estudiante con su propia experiencia dándole la oportunidad de profundizarla; el aprender es la integración de información significativa a la personalidad total del estudiante (intelectual y emocional) durante un movimiento autónomo, es decir dirigido por sí mismo<sup>86 87 88</sup>.

Para Ana María González<sup>89</sup> el aprendizaje significativo es la piedra angular del aprendizaje centrado en la persona, dado que cuando el aprendizaje tiene significado para la persona es posible integrarlo a la experiencia y utilizarlo prácticamente para la vida diaria. Tanto Ana María González como Salvador Moreno López<sup>90</sup> señalan cuatro factores que influyen considerablemente en la asimilación e integración de lo que se aprende:

- 1.- Los contenidos, que comprenden a la información, conductas y habilidades por aprender (que por lo general es lo único que se considera en la educación tradicional).
- 2.- El funcionamiento que hace referencia al organismo en su totalidad (biológica, psicológica, espiritual y social).
- 3.- La necesidad del individuo y los problemas que enfrente en ese momento.
- 4.- El ambiente del aprendizaje.

Ana María González concibe a la relación interpersonal entre profesor y alumno como un elemento esencial para que se de el aprendizaje significativo. Esta relación hace posible que se supere el concepto de que el profesor es un ser lejano al que se debe temer y obedecer, así como el concepto del alumno como un almacenador de datos e información.

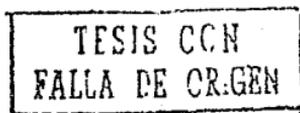
Es necesario señalar que para que el aprendizaje centrado en la persona se pueda efectuar deben existir las siguientes precondiciones: el líder del grupo (profesor) debe estar seguro de sí mismo. Debe estar consciente en la hipótesis manejada por Rogers "no se puede enseñar a otra persona directamente; sólo se puede facilitar el aprendizaje"<sup>91</sup>; además se debe considerar al estudiante como una persona que desea aprender, crear y desarrollarse.

El resto de la hipótesis en que se basa, de la Puente<sup>92</sup> las agrupa en tres bloques:

- 1.- En el primero se hace referencia al estudiante, en donde se considera que éste es sólo el que aprende, dado que es el único que tiene acceso a su experiencia y de ésta forma a autodescribirla, apropiarla, asimilarla y posteriormente traducirla a términos de comportamiento.
- 2.- El estudiante puede tener dificultades al efectuar su propio aprendizaje, en realizar su simbolización correcta; ya que no siempre es fácil el paso de la experiencia a la simbolización de la experiencia y de ésta al comportamiento.

A éste respecto Rogers<sup>93</sup> señala que el aprendizaje en ocasiones puede ser amenazador, pues si se está a punto de aprender algo que pueda modificar la imagen que se tiene de uno mismo o la forma en que se reacciona frente a determinadas situaciones, puede ser perturbador.

El estudiante debe superar el miedo de aprender personalmente, relajar sus defensas de la estructura del YO; tratar de expresar sus propias incertezas, sus inquietudes y situarse en el proceso que dan las propias



vivencias.

- 3.- Por último, se maneja que el estudiante puede recibir ayuda en sus dificultades de aprender; tal ayuda consiste en proporcionar una situación tal que promueva de manera eficaz su aprendizaje personal, que la facilita. En dicha situación la persona que aprende se siente segura y puede realizar con la mayor facilidad posible la diferenciación de sus vivencias. El profesor o mejor dicho el facilitador del aprendizaje debe propiciar un ambiente adecuado mediante sus actitudes de aceptación y comprensión hacia el estudiante, pero tales actitudes deben ser genuinas.

Max Pages<sup>94</sup>, al respecto maneja que la función del docente es crear un clima pedagógico, análogo al clima terapéutico, un clima de aceptación incondicional que permita al estudiante superar sus propios obstáculos emocionales en el aprendizaje. Para el alumno aprender significa el reducir su dependencia con respecto al profesor, es conquistar una autonomía más grande, esto trae consigo el abandonar determinadas satisfacciones y exponerse a nuevos riesgos.

Rogers<sup>95</sup> considera que el facilitador debe poseer tres cualidades para lograr un aprendizaje significativo mediante la facilitación de sí mismo:

- 1.- Autenticidad: El educador es auténtico cuando se puede presentar sin fachadas, es decir que él conoce y acepta sus sentimientos, puede llegar a un encuentro personal con sus alumnos, los respeta como sus iguales, tiene buen sentido del humor, es confiable, perceptivo y sensible.
- 2.- El facilitador muestra aprecio, aceptación y confianza

hacia sus alumnos.

- 3.- **Comprensión empática:** Es un elemento que establece un clima para el aprendizaje autoiniciado y experimental que consiste en tener la habilidad de comprender al otro desde su sitio.

Además, Rogers<sup>96</sup> considera doce funciones básicas para un educador centrado en la persona:

- 1.- Presentar claramente el tipo de aprendizaje que se pretende promover y establecer tanto teórico como prácticamente. El tipo de ambiente adecuado para el aprendizaje significativo.
- 2.- Promover y facilitar las expectativas y finalidades de los miembros del grupo.
- 3.- Confiar en la tendencia de crecimiento y autodirección como fuerza motivadora del aprendizaje.
- 4.- Organizar y facilitar los recursos a los cuales pueden recurrir los estudiantes para su aprendizaje, incluyendo al profesor y a ellos mismos.
- 5.- Manejar la importancia de los aspectos afectivos y cognitivos en las relaciones interpersonales.
- 6.- Estar en la disposición de reconocer, aceptar y responder a la persona en sus diferentes dimensiones.
- 7.- Ser un miembro más del grupo.
- 8.- Participar y compartir con el grupo haciendo de las actividades un ofrecimiento y no una imposición.
- 9.- Ayudar y facilitar el proceso de aprendizaje y la autoevaluación.
- 10.- Ser capaz de escuchar a los alumnos y estar abierto a manejar confrontaciones y problemas sin normas disciplinarias.
- 11.- Aceptar ideas creativas.
- 12.- Desarrollar una atmósfera de igualdad en el grupo.

Ana María González<sup>97</sup> maneja nueve elementos fundamentales de un proceso educativo centrado en la persona:

- 1.- Confianza en que el hombre posee un potencial innato para sobrevivir, desarrollarse, aprender y relacionarse.
- 2.- No es posible enseñar a otro sólo facilitar su aprendizaje, dado que el aprendizaje implica un cambio en la percepción del individuo y una asimilación de lo que está aprendiendo.
- 3.- Un aprendizaje significativo permite percibir como trascendente todo lo que se vive.
- 4.- El aprendizaje siempre debe implicar un cambio, lo cual puede ser percibido como amenazante y a medida que el aprendizaje no sea significativo para el estudiante la resistencia será mayor.
- 5.- Un aprendizaje significativo:
  - a) No debe ser percibido como amenazante en la dignidad humana, al contrario debe percibir un clima de seguridad y confianza.
  - b) Reducir a la amenaza facilita las percepciones diferenciadas de la experiencia.
  - c) Una participación activa del estudiante facilita el aprendizaje.
- 6.- La participación del estudiante permite la integración de ideas, sentimientos y acciones en las diferentes dimensiones del ser humano.
- 7.- Cuando la persona se concibe como un organismo integral el aprendizaje es mejor asimilado y más perdurable.
- 8.- El desarrollo del juicio crítico promueve la autoevaluación y éste a su vez permite la independencia, originalidad y creatividad.
- 9.- La apertura al cambio, la flexibilidad y la capacidad de aprender a aprender son elementos de gran importancia social.

Dado que estamos hablando de las dos partes que intervienen en la relación de la educación, hay que hablar también de las condiciones que son necesarias para que dicha relación sea efectiva. A éste respecto Rogers<sup>98</sup> señala cuatro condiciones generales que se deben establecer para una relación pedagógica efectiva:

1. - Poner en contacto al estudiante con los problemas (éste es un principio que se comparte con los métodos activos). Aquí se pretende facilitar al estudiante una experiencia directa de los problemas dando el mayor acceso a los materiales brutos de la experiencia y evitando en la medida más posible la reconstrucción o interpretación de ella.
2. - Que el profesor sea auténtico es decir coherente. La eficacia de la enseñanza dependerá del sentimiento de los estudiantes, éstos deben sentir que el profesor es una persona real colocada frente a ellos, de que sus "técnicas pedagógicas" expresan su actitud real hacia ellos y una toma de posición abstracta. Como se puede ver, éste principio es paralelo al principio equivalente en la teoría de la psicoterapia y para Rogers reviste la misma importancia.
3. - Las manifestaciones de los estudiantes deben de ser aceptadas y comprendidas empáticamente por el profesor y éste debe manifestar dicha comprensión, no sólo verbalmente sino también mediante sus actitudes. Aquí la simetría con la terapia es completa.
4. - El docente debe de poner a disposición de los estudiantes los recursos particulares de que dispone sobre el tema a tratar. Esto se puede efectuar mediante la proporción de

material, organización de revistas, sesiones, prácticas de trabajo; es decir organizando un contacto con los problemas.

El docente también puede hacer uso de recursos, exposiciones y manifestando su visión personal durante una discusión, esto siempre y cuando sea como respuesta a una petición de los estudiantes. Hay que subrayar que el docente no sólo se debe preocupar por la información sobre la disciplina estudiada sino que se encuentra implícita, además una información acerca del estudiante mismo, en donde debe reconocer la necesidad de estimular al estudiante y el deseo de aprender de éste. Rogers considera que ésta información implícita sobre el estudiante condiciona la utilización sobre la disciplina tratada.

Para Rogers<sup>99</sup> el aprovechamiento de la información del educando no reside en el método o procedimiento para tratarla, sino en la adaptación de la actitud con respecto al estudiante, actitud que según los casos, el grado de información del estudiante y del docente, se manifestará mediante diferentes procedimientos.

Hasta el momento hemos hablado sobre conceptos y características de la educación centrada en el estudiante, la cual nos brinda una buena opción para desarrollar a verdaderos seres humanos, seres pensantes y con la facilidad de toma de decisiones. Pero ¿Qué pasa al poner en práctica esta concepción de educación? ¿Cuáles son las dificultades a las que se enfrentan? ¿Cuáles son los resultados reales? Para poder contestar estas interrogantes mostramos algunas experiencias de facilitadores al realizar dicha dinámica educacional.

Carl Rogers<sup>100</sup> confiando en la capacidad del individuo intento crear en el salón de clases el mismo ambiente que en sus sesiones de terapia, de ésta forma hizo su primer intento en la Universidad de Chicago con estudiantes de postgrado. En ésta experiencia Rogers encontró más resistencia y hostilidad que con sus pacientes, lo cual ocasionó en él una actitud defensiva dejando toda la responsabilidad en la clase de los alumnos y dejando de considerarse como parte de ésta. Pese a esto los resultados fueron sorprendentes; Rogers menciona que los estudiantes trabajaron más arduamente, aprendieron más y pensaron más creativamente que en otras clases anteriores. Estos resultados animaron a Rogers a continuar su trabajo en ésta línea y a mejorar sus habilidades como facilitador.

Además de Carl Rogers y de sus estudiantes otros profesores pusieron en práctica éste tipo de aprendizaje. Entre éstos encontramos a Jaqueline Carr<sup>101</sup> profesora de inglés a nivel preparatoria. Al principio, declara Jaqueline, se encontraba en medio de una lucha entre el temor de poner en práctica aquellos conceptos tan novedosos de la educación centrada en el estudiante, con los cuales estaba de acuerdo, y en seguir realizando una práctica tradicional, con la cual no se sentía leal. La decisión de poner en práctica el aprendizaje centrado en el alumno se la dieron sus propios alumnos, al reclamar que siempre tenían que hacer lo que el profesor determinaba, en ese momento la profesora propuso el cambio.

El cambio dentro del salón de clases ocasionó temor entre muchos de los estudiantes, dado que se dieron cuenta que la libertad significaba también responsabilidad. Pese a esto la profesora reporta resultados muy favorables al término del periodo de clase: los alumnos realizaron trabajos más creativos, trabajaron más arduamente durante todo el

periodo, los trabajos reflejaban que el poder en los estudiantes produce sentimientos de responsabilidad, un esfuerzo mayor, un crecimiento de ellos mismos y sensación de madurez.

Otra profesora que puso en práctica el aprendizaje centrado en la persona fué Joan Lipshires<sup>102</sup> en un seminario de relaciones humanas a estudiantes preparatorianos. Lipshires se enfrentó a problemas de sentimientos negativos, tanto suyos como de los estudiantes, para reducir tales sentimientos tomó la decisión de hacer grupos más pequeños, en los cuales tuvo mayor oportunidad de proporcionar un ambiente más relajado y confortable, además puso reglas dentro del grupo (límites), se prohibían los comentarios que rebajaran o ridiculizaran a otros.

Los resultados obtenidos fueron favorables, similares a los encontrados por otros profesores, como Rogers y Jaqueline Carr. los alumnos desarrollaron un mayor respeto de sí mismo y una mejor habilidad para escuchar; además, reporta Lpshiris los cambios en los alumnos afectó positivamente en su política familiar. En éste caso la profesora contaba con observadores dentro de clase los cuales reportaron que los estudiantes disfrutaban de la clase y ésta marchaba en orden, tal situación la atribuyen a los sentimientos honestos y reales entre los alumnos junto con el respeto que manifestaba el profesor hacia sus discípulos.

Por su lado Barbara J. Shiel<sup>103</sup> profesora de primaria realizó un aprendizaje significativo y autoiniciado en su grupo de sexto grado, enfrentando riesgos que en ocasiones le hicieron sentirse derrotado pero también la estimulaban para continuar.



Esta profesora trabajó con un grupo que presentaba grandes problemas de disciplina, falta de interés y problemas parentales, además muchos eran considerados como "socialmente inadaptados" de "bajo rendimiento" o "trastornos emocionales" y sus padres no colaboraban o se encontraban a la defensiva contra los profesores y la escuela. El grupo constaba de 36 alumnos. Shiel tras haber agotado sus recursos para solucionar la situación y tan sólo alcanzar un progreso infimo decidió experimentar (como ella lo llama) con el enfoque centrado en la enseñanza el cual lo llevó a cabo durante tres meses.

La profesora inició proponiéndoles a sus alumnos realizar un experimento por un día en donde cada quien hiciera lo que quisiera, esto provocó excitación en todos los alumnos y al final de la clase manifestaron, la mayoría de ellos, que había sido una experiencia muy agradable y se tomó la decisión de repetir la experiencia en los días siguientes. Conforme pasó el tiempo se fueron presentando algunos problemas que la profesora fué salvando según su sentido y su experiencia con trabajo de grupo. Una de las soluciones que tomó fué el de elaborar contratos personales eligiendo los temas de trabajo y planeando tareas específicas; dichos temas eran elegidos del temario a cubrir. Como la disciplina seguía siendo un problema para algunos de los participantes la profesora decidió crear dos grupos, uno de los cuales era no dirigido o mejor dicho el autodirigido y uno más pequeño el dirigido.

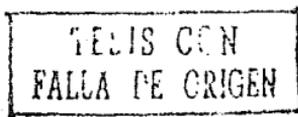
La profesora Shiel encontró como resultado de su experiencia que los niños aún cuando seguían teniendo discusiones o peleas entre ellos se preocupaban por la estructura social en la que se encontraban: la escuela, los adultos, los maestros, etc. Y conforme se entendían mejor

entre ellos disminuyeron sus explosiones de ira y peleas, además desarrollaron por sus propios medios nuevos valores, actitudes y pautas de conducta, disminuyendo las reprimendas y las quejas de los padres. También, la profesora manifiesta, que los alumnos brillantes fueron los más beneficiados ya que desarrollaron un agudo sentido de la competencia interesándose más en los proyectos mutuos y siguiendo adelante sin verse limitados por los compañeros más lentos, éstos últimos niños también manifestaron muchos progresos.

Al respecto Rogers<sup>104</sup> manifiesta que la libertad otorgada a los niños puede llevar al fracaso si es considerada tan sólo como un nuevo método, es necesario hacer un compromiso y estar convencidos y al parecer la profesora contaba con ambos.

Por su lado David Aspy y su colega Flora Roebuc<sup>105</sup> realizaron una investigación con 3700 horas grabadas en el salón de clases a nivel primaria y preparatoria. Ellos encontraron que mientras más centrado en la persona era el profesor los estudiantes aprendían mejor los temas convencionales y usaban más su proceso cognitivo, tenían un autoconcepto más positivo y más iniciativa, eran menos indisciplinados y tenían el número más bajo de ausencias. Además encontraron que los profesores más centrados en la persona son más positivos, se muestran mejor a los estudiantes y responden mejor a los sentimientos de éstos, exponen con menor frecuencia y dan más reconocimiento.

Rogers<sup>106</sup> menciona que en la Universidad de Masles han adoptado el enfoque y han tenido respuestas muy favorables; los estudiantes han aprendido en forma intensiva durante tres años el conocimiento médico que necesitan para tratar a los pacientes, además han salido muy bien en el difícil examen



canadiense para obtener la cédula profesional y son más creativos y humanos.

Rogers<sup>107</sup>, expresa una de sus vivencias con una clase señalando que ese es su propio modo de llevar una clase ya que cada educador debe tener su propio estilo de facilitar el aprendizaje a sus alumnos, pues no existe un único modo de lograrlo.

Relata la experiencia con un grupo en la Universidad del Oeste de California, con el asesoramiento del Instituto de Ciencia Sociales del Oeste (ICSO). El programa se planificó como innovador no convencional; en donde se estimulaba a los alumnos, se liberaba el potencial profesional y su crecimiento profesional, es decir se tenía la confianza en el alumno y no en las evaluaciones. Eran 29 participantes incluyendo al Dr. Carl Rogers; todos los integrantes del grupo tenían por lo menos masters, licenciados en una acreditada institución y debían cubrir un promedio mínimo de calificaciones.

Rogers, encontró, mediante los trabajos de los alumnos, que muchos cambios en los sentimientos, ideas y conductas fueron vivenciales y no simplemente intelectuales:

- 1.- Encontró que cuando los estudiantes se sienten libres para conseguir sus objetivos intervienen con más fuerza, trabajan y retienen más los conceptos aprendidos que en cursos convencionales.
- 2.- Se dió cuenta que las ventajas del estudio independiente es impresionante para los estudiantes pero también desean discutir sus ideas y son necesarias un tipo intermedio de experiencias, tales como el diálogo, el seminario, etc.
- 3.- El alumno, con éste tipo de aprendizaje, no sólo aprende

a conocerse mejor sino también a aceptarse y al aceptar sus imperfecciones éstas se convierten en ventajas o en posibilidades de evolución futura. Además, al comprenderse a sí mismo es capaz de comprender a los demás.

- 4.- Para muchos de los participantes profesionistas adultos fué la primera vez que tuvieron libertad para pensar, sentir, expresarse o comportarse.

Estos resultados tan favorables han llevado a que Rogers confíe cada vez más en el uso del aprendizaje centrado en el individuo, de hecho menciona que "bien sea en la primaria, preparatoria, en la universidad o a nivel postgrado, las actitudes en las personas dan frutos al cambiar la política de la educación"<sup>108</sup>. Aunque, Rogers también declara que a la enseñanza centrada en el estudiante le queda todavía mucho que investigar en el campo de la experimentación científica, ya que aún cuando existen varias investigaciones, éstas son pobres e imperfectas y aún hace mucha falta estudios comparativos entre la educación tradicional y la educación democrática.

Por su parte Salvador Moreno López \* <sup>109</sup>, mediante algunas opiniones de personas que han tenido experiencia en grupos o clases de aprendizaje centrado en la persona, encontró que la mayoría de los comentarios eran positivos pero también existían algunos negativos; Salvador Moreno considera que éstos últimos pueden indicar algunas limitaciones del enfoque o de su aplicación.

De manera general las vivencias de grupo les ocasionó a

\* Profesor e investigador del Centro de Didáctica del Departamento de Desarrollo Humano de la Universidad Iberoamericana

los participantes desconcierto pero a medida que se avanzaba en la experiencia iban adquiriendo confianza, confianza que era transmitida por el facilitador o por el resto de los participantes, en este tipo de experiencias los alumnos se dan la oportunidad de conocer a sus compañeros y a si mismos como personas y se dan la oportunidad de meditar y sacar sus propias conclusiones.

Sin embargo, algunas opiniones manifiestan que esto es una perdida de tiempo y consideran que no se da una motivación adecuada y que no es posible aterrizar en algo concreto en un tema pues cada quien da su opinión pero no se señala que es lo correcto.

Por otro lado, el cambio de una educación tradicional a una educación centrada en la persona conrae muchas dificultades tanto para el profesor como para los alumnos. Es difícil para el profesor porque:

- 1.- Es más sencillo para el docente poseer la autoridad del grupo.
- 2.- Es difícil comportarse como una persona más con los estudiantes.
- 3.- Es difícil afrontar a los padres ascépticos o antagonistas (es recomendable trabajar con los padres como voluntarios en alguna clase).
- 4.- Este método exige nuevas formas de ser y nuevos métodos.
- 5.- Además el profesor puede tener problemas con la administración ya que ésta puede sentirse amenazada con el cambio.

Para el alumno es difícil pues se debe enfrentar a nuevos retos: como la desconfianza, frustración y coraje; pero posteriormente el entusiasmo y la creatividad reemplazan

esos sentimientos. A éste respecto el Dr. Tenenbaum<sup>110</sup> menciona los cambios que sufren los alumnos que tienen la oportunidad de experimentar un aprendizaje centrado en la persona:

- 1.- Al principio el grupo es caótico pero poco a poco se hace fluido.
- 2.- La toma de responsabilidad de uno mismo al principio causa temor, pero a medida que transcurre la dinámica de grupo disminuye o desaparece el temor.
- 3.- A medida que se toma la responsabilidad del grupo se adquiere la facultad de escuchar y responder sensiblemente a las propias necesidades y se satisfacen necesidades intelectuales, personales y emocionales. Los integrantes del grupo se convierten en un organismo constructivo.

De la Puente también habla de los resultados que se obtienen con una enseñanza centrada en el estudiante. El los explica de una forma esquemática:

- 1.- Se genera una unicidad de aprendizaje propio de cada estudiante que se da como resultado de la experiencia de cada uno en su pasado y de los objetivos propios.
- 2.- Se observan características generales. Aunque hay que señalar que no todos los alumnos reaccionan de la misma manera, pero si es posible manejar una regla general seguida por la mayoría siendo sólo una minoría, según reporta Rogers, que no la cubre:
  - a) Se dá un sentimiento de enigma, de desconcierto que va desde una perplejidad atenuada hasta un sentimiento de profunda frustración.
  - b) Se propicia un mayor rendimiento en el estudio.
  - c) Y finalmente se desarrolla un aprendizaje que se hace

sentir en la vida del individuo y que va más allá del mero conocimiento intelectual.

## 2.- APLICABILIDAD EN LA FAMILIA: FORMULACION, APLICACION Y RESULTADOS OBTENIDOS.

Algunos autores han considerado a la familia, como un grupo o unidad de individuos con roles distintos, tales como el padre, madre, hijos y hermanos. Otra definición de familia nos dice que es un grupo primario, que viene a ser el conjunto de personas que mantienen entre sí, en forma común y unitaria, relaciones directas personales cara a cara. En éste grupo existe un vínculo común entre sus componentes, mediante el cual se comparten sentimientos, circunstancias y condiciones de vida y de aspiración.

El grupo primario familiar está constituido por personas relacionadas entre sí sobre la base de los lazos del parentesco. Un grupo primario se vuelve institucionalizado en la medida que responde a las necesidades de los miembros del grupo. Una familia independientemente del tipo y forma que tenga, está necesariamente experimentando la vivencia social de un grupo primario institucionalizado.

Una familia también puede estar definida dependiendo del tipo de vínculo que exista en ella. Existen dos tipos de vínculos en una familia, los cuales son: el conyugal y el consanguíneo.

La familia conyugal parece haber sido el primer tipo de familia que surgió en el origen de la historia humana, proveniente de la naturaleza ideológica misma. Está constituida por un grupo íntimo y fuertemente organizado en funciones de los lazos conyugales de los cuales básicamente

se derivan los descendientes inmediatos.

Por su parte, la familia consanguínea está constituida por un grupo más o menos amplio en el que predominan las normas derivadas del parentesco consanguíneo, es decir, las relaciones padres-hijos, las que existen entre hermanos, entre parientes colaterales, todas en función del vínculo consanguíneo.

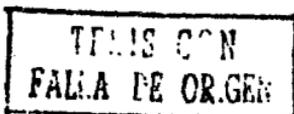
Por otra parte, la familia cumple con distintas funciones. Algunos autores dicen que las funciones universales de la familia son: regulación sexual, sustento económico, reproductividad y educación; a esto se le suele agregar una de tipo psicológico muy importante: la del desarrollo y equilibrio emocional personificado.

A continuación se menciona en que consiste cada una de las funciones de la familia:

- 1.- REGULACION SEXUAL: La relación sexual tanto en la historia como en la época moderna tiene efectos en muchos casos dentro del contexto familiar y frecuentemente de manera superior a las limitaciones de la función sexual que establece la misma familia, tanto para solteros como para casados.

También se dan casos en que la familia no da en sí mayor importancia a la relación sexual sea por que no hace distinción entre ésta y el matrimonio, o ya sea por que las relaciones consanguíneas son las rectoras independientemente de los impulsos sexuales.

- 2.- SUSTENTO ECONOMICO: Tenemos que siendo la familia la que busca asegurar el mantenimiento básico de sus miembros,



su función de consumo de necesidades materiales es variable pues queda desplazada muchas veces por unidades de servicio para el consumo básico, pero lo que más se modifica en las fluctuaciones del tiempo es la función productiva de la familia. Los miembros pueden ser trabajadores de la empresa de la familia, o bien trabajar fuera de la organización familiar. Hay pues variantes esenciales que repercuten en la conformación y en el sentido de la función económica.

3. - **FUNCION PRODUCTIVA:** La función productiva de la familia también admite variaciones aunque están dentro de un margen menor.
4. - **FUNCION EDUCATIVA:** Esta función es universal, es considerada como una de las funciones más importantes de la familia, pero igualmente admite variantes en cuanto a formas de realizarse. Se trata aquí, más bien de la tarea socializadora de la familia, es decir, de su papel como canal mediante el cual los niños y jóvenes se adaptan a la vida social, asumiendo pautas básicas de conducta social.
5. - **EQUILIBRIO EMOCIONAL:** Finalmente, ésta función es también natural de la familia, por el hecho de ser un grupo primario de personas con relaciones muy próximas, al menos en ámbitos físicos. La familia tiende a ser identificada con el hogar, el lugar donde se produce calor afectivo, testigo de los actos y desiluciones de personas cercanas en su contacto interpersonal.

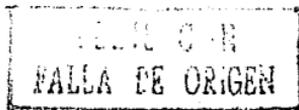
Esta función ideal de la familia, sin embargo, no siempre es clara y menos aún positiva. La familia consanguínea hasta cierto punto, es a veces natural y

opuesta en éste sentido: se vive en familia por que se encuentra necesariamente amor y afecto íntimo.

En 1953 Rogers<sup>111</sup> aborda por primera vez los problemas del grupo familiar desde su perspectiva, ya que él confiaba en que la terapia centrada en el cliente tiene mucha utilidad en las relaciones de la vida familiar; ya sean éstas entre marido y mujer, entre hijos y padres o entre hermanos. Considera que en los grupos constituidos por familias, existe la posibilidad de acrecentar en buena medida la comunicación entre progenitores e hijos, mediante los oficios de un facilitador capaz de brindar comprensión a unos y otros; tal comprensión se puede hacer extensiva a toda la familia, de tal forma que aquellos hijos que no logren comunicarse con sus padres tengan la oportunidad de hacerlo con otras personas mayores o a la inversa, los padres que no logren comunicarse efectivamente con sus hijos lo logren con otros chicos.

De la Puente<sup>112</sup> menciona que es muy importante que en las diferentes relaciones que se dan en la familia exista una expresión real de todos los sentimientos, por fuertes que sean, y no negarse a admitir su existencia, ni dejar que se acumule hasta que estén a punto de explotar, ni dirigirlos a otras situaciones diferentes de las que los han formado.

El paso del tiempo muestra que es mejor establecer y desarrollar relaciones basadas en sentimientos reales que en sentimientos fingidos. Tales sentimientos deben ser expresados como eso, sentimientos que surgen de uno mismo, y no como una acusación contra la otra u otras personas. A través de la terapia el individuo tiene la posibilidad de aprender y expresar sus sentimientos como propios y no como hechos referidos a otra persona.



Al poseer la libertad de expresar los sentimientos se trae consigo la falta de defensividad y una actitud de comprensión real hacia los otros, y se propicia una mejor comunicación bilateral. En donde uno puede comprender a fondo los sentimientos y pensamientos, con el significado que ellos tienen para él, y a la vez uno puede ser comprendido a fondo por la otra persona. Con frecuencia, con ésta actitud se llegan a comprender profundamente y por primera vez como se siente la otra persona y por qué se siente así.

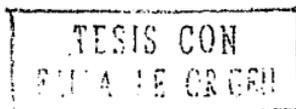
Dentro de un grupo centrado en la persona se tiende a que cada uno sea una persona independiente. En donde cuando más se acepte a sí mismo esté más dispuesto a permitir a los otros que sean ellos mismos. Con esto se supone que dentro del grupo familiar, que es un punto de encuentro entre varias personas separadas y únicas con fines y valores individuales, pero ligadas con sentimientos reales, positivos y negativos, y por el lazo agradable de comprensión de una parte al menos, de un mundo primario de cada uno.

A continuación se muestra una serie de proposiciones que Rogers y Kinget<sup>113</sup> elaboraron con referencia a éste campo:

1.- Se considera que mientras los padres sean más capaces de manifestar una consideración positiva incondicional hacia sus hijos se encontrará con:

a) El niño tendrá menor tendencia para someter la valoración de su experiencia a criterios externos, es decir, la valoración será menos condicionada.

b) El niño valorará más su experiencia por un proceso de



valoración "organísmica".\*

c) Su funcionamiento será más adecuado.

- 2.- Para estar en disposición de sentir una actitud de consideración positiva incondicional hacia el hijo, los padres deben de tener una actitud de consideración positiva incondicional hacia sí mismos.
- 3.- Los sentimientos de los padres con respecto a sus hijos deben ser auténticos en la medida en que los padres sientan hacia sí mismos una actitud de consideración positiva incondicional.
  - a) No sólo sus sentimientos deben ser auténticos sino también la expresión de esos sentimientos ya sean éstos positivos o negativos.
- 4.- En la medida en que se encuentran presentes las anteriores condiciones los padres serán capaces de aprehender el marco de referencia interno de sus hijos de un modo realista y empático.
- 5.- Así mismo, en la medida en que se den las anteriores condiciones es posible que intervengan las posiciones relativas a la teoría del proceso y de los efectos de la terapia como las proposiciones de las teorías del proceso de dos efectos de una relación positiva.

\* Valoración orgánsmica se refiere a un proceso en continua evolución en la cual los valores nunca son fijos o rígidos sino que la experiencia se fija adecuadamente y se valora de forma constante y renovada en función de satisfacciones orgánsmicamente experimentadas. Ver Rogers, c. Terapia, Personalidad... pp. 44.

Siguiendo con las relaciones padres-hijos, Rogers<sup>114</sup> nos indica que una persona que intenta vivir su vida con un estilo de vida centrada en la persona, genera una política de las relaciones familiares y de las relaciones matrimoniales. En cuanto a las primeras, el niño que es tratado en su familia como una persona única, digna de respeto, con la oportunidad y derecho de evaluar su experiencia a su manera, con amplios poderes de elección autónoma, de igual forma el padre debe respetarse a sí mismo y tiene el derecho a no ser atropellado por el niño.

Los padres que tienen la oportunidad de vivenciar una experiencia grupal centrada en la persona, tienen una nueva forma de tratar al niño, desde la infancia hasta la adolescencia tardía. A todos sus intentos del hijo por comunicarse se les da una atención respetuosa, además se hace el intento de dejar que el niño escoja en cualquier situación en las que parezca capaz de sobrellevar las consecuencias de su elección. Este es un proceso creciente, en el cual se le da al niño y al adolescente una creciente autonomía, limitada tan sólo por sentimientos de quienes están cerca del pequeño.

Esto no quiere decir que la familia se centre totalmente en el niño, el padre, que es poseedor de pensamientos y actitudes, también puede y de hecho debe comunicarlos a sus hijos de una forma entendible para éstos. Al poner en práctica éste tipo de familia se obtienen resultados muy buenos, los niños se desarrollan como personas muy sociables. dado que son conscientes de muchos de sus sentimientos y de los de sus padres, ya que tales sentimientos han sido expresados y aceptados; además les gusta comunicarse con otras personas fuera de la familia, son abiertos para expresar sus sentimientos, no les gusta ser menospreciados, son creativos e independientes en sus

actividades; son sensibles a los sentimientos que otros tienen hacia ellos y sólo ocasionalmente intentan herir a otros de forma consciente. En general, se puede encontrar dos modos de disciplina en su vida: la autodisciplina que se encuentra inherente a la autonomía con responsabilidad y límites flexibles fijados por los sentimientos de aquellos que están cerca.

Por lo general éstos niños no son considerados como un buen elemento para escuelas tradicionales, dado que chocan con el intento de ser moldeados y ser conformistas; sin embargo responden muy satisfactoriamente en un ambiente donde se alienta al aprendizaje. Los niños que tienen la posibilidad de vivir dentro de una familia centrada en la persona se transforman en individuos independientes, con una gran capacidad de relacionarse abiertamente con los demás y esperan tener la oportunidad de continuar así dentro de la escuela. Rogers señala que se espera que éstos niños sean adultos que posean el mínimo de sentimientos reprimidos por miedos o culpas, adultos con un mínimo de inhibiciones expuestas por otros, se espera que sean personas libres.

Hay que señalar, que no todo es tan perfecto, hay ocasiones en que algunos padres olvidan temporalmente, que ellos son seres, igual que sus hijos con derechos, y terminan mimándolos demasiado. En ocasiones ambas partes (padres e hijos) regresan, ocasionalmente, a sus anteriores formas, el padre manda al hijo y éste se resiste; en otras ocasiones también reaccionan negativamente, con fricciones y dificultades para comunicarse y dar soluciones; sin embargo, aún cuando se de este retroceso se encuentran a padres e hijos en un proceso continuo de relación, desarrollan una serie de cambios. En éstas familias la política de control y obediencia con su agradable seguridad estática ha

desaparecido y en su lugar queda una política diferente de un proceso de relación entre personas únicas. Un enfoque centrado en la persona, siempre que exista en la vida de la familia, cambia marcadamente la política de relaciones hijo-padre y padre-hijo. Es un nuevo patrón para la vida en familia.

Algunos autores consideran, según nos dice Freidberg<sup>115</sup>, que el desarrollo familiar desde la perspectiva humanista es individualista y no considera a la familia ni a la sociedad en general e incluso se tiene un temor popular de que si una pareja entra en tratamiento terminará disolviéndose debido a la incompatibilidad entre la relación terapéutica y la relación de pareja íntima y satisfactoria; pero éste autor dice que tal razonamiento es un tanto superficial y distorsionado.

Freidberg menciona que cuando se tiene una experiencia de desarrollo individual en una familia o pareja con una incomunicación básica, es decir que existan límites muy rígidos entre los miembros de la familia que impidan el transmitir información externa al núcleo de la familia, es posible que se de un alejamiento que pueda llevar al rompimiento. En estos casos es difícil hablar de una verdadera actualización o desarrollo ya que para que éste sea real es necesario incluir un desarrollo de relaciones interpersonales más ricas, profundas e íntimas. El enfoque humanista, nos continua diciendo Freidberg, tiene que apuntar sus metas en el desarrollo de cada uno de los miembros teniendo como resultado un desarrollo del sistema familiar.

Para apoyar lo anterior, Freidberg<sup>116</sup> cita a Rogers "en un proceso de pareja uno de los factores más importantes para una relación en desarrollo verdadero parece ser paradójico.

Es simplemente que cuando cada uno de los cónyuges progresa en ser su propio "self", la pareja se enriquece. Es casi como decir que mientras más separados se convierten, mayor es la posibilidad de una unión sólida. Esto no debe tomarse literalmente pues obviamente también puede llevar a la ruptura".

Lartigue menciona que es necesario que la pareja sea capaz de aceptarse con sus partes buenas y malas, con sus posibilidades y limitaciones; dado que si existen relaciones afectivas negativas éstas son transmitidas y hechas sentir al niño. Si existe afecto de cada padre primero hacia sí mismo, luego hacia su pareja, puede transmitirlo al hijo, lo cual favorecerá y facilitará su desarrollo; pero si por el contrario, los padres están insatisfechos con ellos mismos y con su pareja obstaculizarán y bloquearán el desarrollo del niño.

En cuanto a las relaciones de pareja, Rogers<sup>117</sup> menciona que los factores que se están viviendo en la actualidad posibilitan más la existencia de un matrimonio o una relación de pareja centrada en la persona. Pero ésta posibilidad hace que el matrimonio sea más riesgoso, dado que está más abierto a tensiones, existe una menor probabilidad de durar. Se enfrenta al problema en que mientras más centrada en la persona se vuelve una relación de pareja, más abierto se da el rompimiento; por otro lado mientras más abierto sea la persona mayor apertura se tendrá para la realización y enriquecimiento de cada uno de los miembros de la pareja.

Para Lartigue<sup>118</sup> es muy importante el enriquecimiento de la pareja dado que ella considera que la relación de pareja es el lugar en donde el individuo encuentra su máxima expresión su potencial de ser humano y el desarrollo de éste,

crecimiento, liberación y transformación. Esta relación que puede ser una fuente de profunda satisfacción y gozo, también se puede transformar en una fuente de insatisfacción y dolor. Esta es una relación clave con la cual se puede promover crecimiento y salud pero también destrucción y enfermedad; ya que ha medida que más enferma se encuentre una persona está menos posibilitada para establecer contacto consigo mismo y con los demás.

Freidberg dice que el desarrollo familiar humanista debe incluir los siguientes aspectos:

1. - Aceptación y descubrimiento de sí mismo: en la medida que una persona percibe una aceptación incondicional que reduce su valoración condicionada aumenta su propia estima. En una pareja se genera la aceptación del otro al mismo tiempo que se da la aceptación de sí mismo.

Satir<sup>119</sup>, maneja que una autoestima baja, tiende a una comunicación disfuncional, incluso se considera a la comunicación disfuncional como una defensa hacia la baja autoestima y le permite a la persona funcionar de alguna forma libre de síntomas.

2. - Eliminación de máscaras y disolución de roles: dentro de una familia disfuncional se estereotipa un rol determinado al mismo tiempo que la familia se relaciona bajo máscaras que protegen sus estructuras defensivas. En el caso de las familias funcionales, aun cuando pueden existir roles determinados estos son elegidos y aceptados por los integrantes y son flexibles e intercambiables.

En la medida que la pareja o la familia disuelve los roles y se aceptan las funciones se tiene una

interacción más rica y completa, basando las opciones en las necesidades orgánicas y no en reglas, roles o deseos de otros.

- 3.- Valoración interna: el desarrollo de la pareja no implica una valoración común aunque se puede dar. Cada persona mantiene su enfoque valorar orgánico. Una relación madura acepta estas diferencias y se enriquece con ellas. Las diferencias existentes entre la funcionabilidad o desfuncionabilidad de una pareja o familia no se encuentra en la presencia o ausencia de diferencias sino en su manejo.
- 4.- Aceptación del ser como proceso: La aceptación de sí mismo involucra el concepto del "self" como proceso, es decir como un cambio continuo y en una persona que funciona plenamente es confiable pero no predecible. Cuando esta característica se da más en una persona que en otra, puede ser experimentada como amenazante y cuando ambos cónyuges entran en el proceso de actualización conjunta, la impredecibilidad es experimentada como una riqueza que genera desarrollo en el otro.

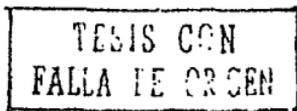
Rogers<sup>120</sup> señala una serie de manifestaciones que ha encontrado en parejas que han vivenciado un clima centrado en la persona ya sea en grupos de pareja, grupos de encuentro, terapia individual o mediante lecturas. Tales parejas han vivido más que una aceptación de sí mismos como personas únicas un enfoque que ha ocasionado diversos efectos en la relación de pareja:

- 1.- Han tenido la oportunidad de aflorar dificultades presentes en la relación y exponerlas a la luz. En ocasiones se encuentra que las parejas no se conocen

realmente y que los conceptos que tienen de sus compañeros o que creen que sus compañeros tienen de ellos no concuerda, y esto ocasiona conflictos, dolor y angustia. Aunque en ocasiones éste dolor es enriquecedor y lejos de destruir a la pareja posibilita que ésta se acerque.

También, puede ocurrir que se descubra que el distanciamiento que se da entre una pareja se deba a antiguas heridas que no habían manifestado, pues nunca se había tenido la posibilidad de hablar sobre ellas.

- 2.- Otros resultados que se encuentran, es que la comunicación se hace más abierta, más real y entre las parejas tienen la oportunidad de escucharse más unas a otras. Los grupos ayudan a que la pareja empiece a aflorar sus sentimientos como eso, sentimientos propios y no como juicios, ya que los juicios entorpecen la comunicación y no permiten que se escuche al otro.
- 3.- Bajo un clima centrado en la persona se tiene la oportunidad de que los compañeros reconozcan el valor de una separación.
- 4.- Otros resultados dentro de un clima de aceptación es que se reconoce y se valora, en la relación, la creciente independencia de la mujer. Con mucha frecuencia es especialmente amenazador para el marido, el hecho de que su compañera se esté desarrollando profesionalmente, que esté obteniendo independencia económica, que exista la posibilidad de que ella gane más que él cuando los dos están en la misma o en semejante profesión; la competencia se vuelve implícita en la relación y se afectan la cualidad de su relación sexual, el grado en



que cada uno crece, la medida en que se desarrollan intereses mutuos. Estos aspectos se vuelven mucho más importantes que en matrimonios convencionales. Este es un punto que puede ocasionar una separación y que cada vez está más marcada en las parejas modernas.

- 5.- Inevitablemente, en una situación centrada en la persona hay un creciente reconocimiento de la importancia de los sentimientos, de la razón de las emociones y de la inteligencia.
- 6.- El intentar vivenciar un enfoque centrado en la persona significa que hay un esfuerzo hacia la experiencia de una mayor confianza mutua, de un crecimiento personal y de intereses compartidos. Los dos miembros de la pareja tienden a desarrollar una mayor confianza entre sí a medida que son más reales el uno con el otro. Siendo más reales con ellos mismos se atreven a correr más riesgos para abrirse y para promover su crecimiento personal. A medida que se mejora su comunicación tienen más oportunidad de conocerse mutuamente y posiblemente de conocer intereses comunes y quizás de desarrollar otros para compartirlos.
- 7.- Otros de los resultados propiciados por éste enfoque es que los roles y sus expectativas tienden a hacerse a un lado y a ser reemplazados por las personas que escogen su propia manera de comportarse.
- 8.- Hay una evaluación más realista de las necesidades del otro que cada uno puede satisfacer. Por lo regular, cuando un hombre piensa en su compañera como una persona, se da cuenta que es poco probable que él pueda satisfacer todas sus necesidades (sociales, emocionales e

intelectuales); de la misma forma la mujer se da cuenta de éste hecho, ella no puede ser todo para su compañero, de tal forma que se hacen realistas de dar al otro mayor campo vital para intereses y relaciones fuera de su relación, tiempo para estar solo y para todas aquellas actividades que enriquecen la vida, esto, no precisamente contradice la búsqueda continua de una vida común más amplia y más profunda. Tal abertura propicia una vida común más provechosa.

8. - Las llamadas relaciones satélite pueden ser establecidas por cualquier miembro de la pareja, esto a menudo produce un gran dolor al igual que un crecimiento enriquecedor. Rogers llama relación satélite a "aquella relación cercana, fuera del matrimonio que puede o no incluir una relación sexual, pero que es valuada por sí misma"<sup>121</sup>.

En fin, Rogers<sup>122</sup> manifiesta que una relación hombre-mujer, tendrá permanencia en la medida en que se satisfagan mutuamente las necesidades emocionales, psicológicas, intelectuales y físicas, o que se de la oportunidad de que la pareja lo haga. Esto significa que el matrimonio permanente futuro será mejor que el actual, dado que los ideales y metas del matrimonio se dan de un orden más elevado. La pareja exigirá de su relación más de lo que exige hoy en día y posiblemente esté capacitada para dar también más.

### 3. - APLICABILIDAD EN LA INDUSTRIA: FORMULACION, APLICACION Y RESULTADOS OBTENIDOS.

La introducción de la psicología a la industria surgió como respuesta a una serie de necesidades que se fueron presentando a medida que las industrias se iban

engrandeciendo y complejizando en su estructura. <sup>123 124</sup>

La labor del psicólogo dentro de las organizaciones no ha sido estática, ésta se ha venido transformando según la demanda de la propia organización o de las personas que las conforman. En un principio la labor del psicólogo en la industria sólo se podía concebir dentro de la evaluación y selección de personal. En un primer momento ésta tarea se realizó mediante la administración de pruebas psicológicas, pero con el tiempo el proceso de selección se fué científizando a medida que se intentaba identificar las características particulares que la organización requería en cada puesto, ésto con el fin de colocar a la persona idónea en el lugar más conveniente para optimizar sus capacidades, tanto físicas como humanas; aumentar la coordinación y el trabajo en equipo y garantizar eficiencia en todos los aspectos. <sup>125</sup>

La labor del psicólogo no se quedó ahí; más tarde, también se interesó por el estudio del efecto como motivador o facilitador del aprendizaje pudieran tener premio (aumento de salario, ascenso, etc.) y castigo (como reprimendas); al estudiar la motivación del trabajador, el psicólogo encontró que las relaciones entre ellos afectaba la productividad y la moral del trabajo mucho más de lo que se había pensado, es decir el estudio sobre la motivación dió pie al interés por la organización como sistema total.

Como se puede observar la labor del psicólogo dentro de la industria se ha venido modificando considerablemente a través del tiempo, entre las principales diferencias que se encuentran entre el psicólogo antiguo y el actual son <sup>126</sup>:

1.- El psicólogo actual los procesos de selección,

evaluación, entrenamiento y motivación los maneja como problemas interrelacionados e íntimamente ligados al sistema social de la organización como un todo.

- 2.- Los psicólogos se han empezado a preocupar por los problemas que surgen de la conducta de cada individuo con relación al comportamiento de grupo, subsistemas y aún con el de toda la organización en respuesta a estímulos internos y externos.

El trabajo del psicólogo dentro de la industria se ha realizado a través de diversas perspectivas psicológicas, pero muchas de éstas han olvidado o han dejado de lado al hombre en sí, dándole mayor importancia a otros aspectos (el dinero, el trabajo, rendimiento, maquinaria, ganancias, productividad, etc.) sin tomar en cuenta que el hombre es una de las bases principales para que se puedan desarrollar positivamente o negativamente las organizaciones, dependiendo de la situación en que se encuentren.

Dentro de la perspectiva centrada en la persona se nos dan elementos diferentes con los que se puede enriquecer más el tipo de relaciones sociales desde un plano de la persona; así como el poder promover un clima propicio para el aprendizaje integral en el trabajador logrando liberar y desarrollar las potencialidades de ellos como personas.

Una de las formas en que se ha trabajado en la industria<sup>127</sup> es mediante grupos en donde se han intentado solucionar por medio de éstos problemas psicológicos, también se han empleado para el llamado desarrollo organizacional, y que no difieren mucho del desarrollo personal (el cual es la finalidad de los grupos de encuentro), sin embargo se centra en la salud de la organización como en el bienestar y

desarrollo del individuo.

Rogers<sup>128</sup> nos cita dos ejemplos de estos usos que se les da a los grupos dentro de las empresas. En primer lugar nos menciona a la empresa TRW SYSTEM, INC. (empresa productora de complicados materiales para la era espacial), tal empresa a recurrido varias veces a los grupos para mejorar problemas originados por la fusión de compañías. La forma en que se maneja tal problema es mediante un facilitador que realiza un sondeo con los empleados de la empresa a fusionarse, se exploran sus miedos y dudas con relación a su empleo y a la forma en que se tendrán que adaptar a la nueva situación, tales dudas y temores se exponen por escrito y se manifiestan ante todo un grupo de tal forma que se pueda explorar de una manera cada vez más abierta y con mayor confianza las cuestiones que realmente preocupan. Tal actitud lleva hacia un intercambio franco, una mejor comunicación y la eliminación de los temores irracionales, hasta que los problemas restantes son razonables y racionales y tienen alguna probabilidad de solucionarse en forma sensata.

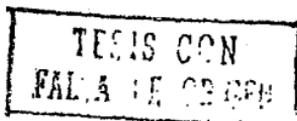
Por otro lado, Rogers nos menciona un proyecto de desarrollo organizacional elaborado por los National Training Laboratories en donde se intenta crear, dentro de las organizaciones, un clima de confianza entre todos los individuos y grupos de la organización, además de un clima receptivo en donde las personas se muestran dispuestas a resolver los problemas, también trata de transformar a la competencia en algo útil para elaborar metas y llevar al máximo la colaboración. Aumentar el autocontrol y la autodirección de las personas dentro de la organización, entre otros objetivos.

Otra solución<sup>129</sup> que se puede aplicar dentro de la

industria es el separar las funciones de ayuda psicológica de cualquiera que esté conectada con ejercicios de la autoridad. Hay que señalar que ésta solución tiene sus desventajas y es necesario que sea cuidadoso al planificarla, si se busca que la capacitación intuitiva adquirida en el proceso de orientación sea integral y se haga eficaz, se profundise y crezca aún más, al trasladar éste sistema a una institución organizada. Sin embargo, ésta situación no es tan imposible como parece; es sorprendente que algunas de las empresas han empezado a tomar consciencia de que la orientación psicológica es más eficaz cuando se le separa totalmente de la autoridad.

A este respecto, en Western Electric Company, se encontró que uno de los elementos más importantes para la producción industrial y la armonía entre la relación personal que se mantiene entre empleados y encargados de personal. En ésta empresa se efectuó un programa de orientación psicológica para el personal a fin de facilitar un funcionamiento armónico basado en unas buenas relaciones interpersonales. Se realizaron miles de entrevistas con los cuales se dedujo una filosofía y técnica de entrevista de ayuda. A medida que fué progresando la experiencia, el divorcio entre la orientación psicológica y las funciones de autoridad fué total.

Tomás Gordon<sup>130</sup> se ha interesado en trabajar con el grupo de Rogers en los problemas de mando, o sea en conducir un grupo de trabajo o una organización, así como en cuestiones de información. Este autor se esforzó por traspasar las hipótesis de Rogers al campo social. Con su trabajo Gordon llegó a pensar que el rol de un jefe formal se justifica con la condición que éste tenga como finalidad, precisamente, facilitar la puesta en práctica de un comando distribuido, es



decir, hacer desaparecer las condiciones que justifica su propio rol. De tal forma que la conducta formal del grupo sea la función de facilitar la conducta colectiva por el grupo mismo. Para asegurar tal función Gordon distingue algunos aspectos:

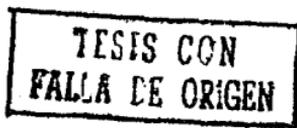
- 1.- ESCUCHAR. Hay que señalar que no se habla sólo de una simple ausencia de palabras, sino de asumir una actitud no directiva, de esforzarse por comprender internamente la significación de lo que se dice.
- 2.- COMUNICACION DE ACEPTACION. Al igual que como ocurre en la terapia, aquí se tendrá que abstener de prescribir, persuadir, expresar deseos personales, de aconsejar, de criticar, de aprobar y de introducir juicios morales e interpretar.
- 3.- UNA FUNCION DE UNION. Si el facilitador se preocupa por percibir los lazos existentes entre los comentarios separados del grupo y enseguida comunicarlos a éste, entonces las relaciones del grupo se enriquecen y se va sumando cada vez una nueva contribución.

## CONCLUSIONES

La terapia grupal centrada en la persona se desprende de la terapia individual; bajo la consideración de que los principios básicos (empatía, valoración incondicional y congruencia) también podían proporcionar beneficios en una terapia grupal; las actitudes que se manifiestan en una terapia individual como odio, miedo, resentimiento, rebeldía contra la autoridad, desconfianza y sospecha son las mismas actitudes que provocan conflictos en toda la sociedad y si éstas encuentran solución mediante la terapia individual también la pueden encontrar mediante una terapia grupal.

La terapia grupal es tomada como una gran opción para manejar conflictos psicológicos, en un primer plano, porque facilita la atención a un mayor número de personas, empleando menos tiempo, esfuerzo y dinero; pero además, y más importante, significa un complemento ideal para una terapia individual, de hecho, en algunos casos significa una mejor opción para algunos pacientes. En general, se puede considerar a la terapia de grupo centrada en la persona como un sistema terapéutico que complementa el alcance y la aplicabilidad de los principios de la terapia individual.

Los aspectos que caracterizan a la terapia de grupo son: la concepción que se maneja de hombre, el respeto hacia las metas de los miembros del grupo. El terapeuta de grupo es considerado tan sólo como un facilitador, y da libertad de escoger a su líder o líderes. El grupo avanza a su propio ritmo sin ser presionado por nadie. El terapeuta, lejos de ser un miembro pasivo, proporciona un ambiente cargado de congruencia, empatía y valoración incondicional, misma que, al avanzar la terapia, es proporcionada por el resto de los integrantes del grupo.



Además, el terapeuta más que estar interesado en realizar una técnica exitosa, se preocupa por el factor humano, con lo que más que técnica bien aprendida debe poseer aptitudes, que además de mostrar debe sentir, deben formar parte de su personalidad.

A diferencia de la terapia individual centrada en la persona, el terapeuta grupal se enfrenta al problema de responder sensiblemente no sólo a un individuo, sino a todo el grupo, a cada persona que lo integre. También debe dar dirección a los sentimientos encontrados que se den entre los miembros, debe liberar el potencial humano del grupo, pero sin interferir y debe promover una estabilidad en la atmósfera grupal.

Por otro lado, los miembros de un grupo terapéutico centrado en la persona, tienen la oportunidad de asumir dos roles; por un lado el rol acostumbrado de paciente y por el otro el de terapeuta. Debido a que a través de su vivencia grupal va adquiriendo la capacidad de percibir empáticamente los sentimientos del otro. Los integrantes del grupo van interiorizando las actitudes del terapeuta.

La terapia grupal al parecer a dado magníficos resultados, en la modificación de diferentes aspectos psicológicos del individuo. Existe una gran gama de autores que han reportado los beneficios obtenidos a través de una terapia centrada en la persona (Virginia Axline; Tausch; Bruhn; Westerman, Shwad y Fausch; Raskin; Thelford; Butler; Rogers y Kinget, entre otros) en general manifiestan que los miembros del grupo terapéutico logran diversos cambios:

Uno de los cambios que se manifiestan en el paciente, son las modificaciones favorables en cuanto a la percepción y

valoración de los mismos individuos y hacia los demás, los individuos se forman una imagen más positiva de sí mismos, su noción de YO se modifica, al igual que su noción del YO ideal, aunque éste en menor grado, tales nociones del YO ideal se hacen más realizables.

En fin, el trabajo de la terapia de grupo resulta ser muy benéfico para los pacientes que la viven. Este éxito hizo pensar a Rogers en la aplicación de los principios de la terapia a otros ámbitos e inició a formular tal aplicación en otros sectores humanos. El consideró factible el aplicarlos en las tensiones sociales y en otras situaciones humanas que pueden a su vez convertirse en terapéuticas. Hay que recordar que para Rogers la terapia es más que una simple relación entre facilitador-paciente, es una relación humana que no sólo intenta preparar al individuo para la vida, sino que ésta es la vida misma. La terapia es una experiencia humana enriquecedora y no sólo terapéutica.

Así pues, hemos visto como estos principios terapéuticos se han trasladado a situaciones tales como la educación, la familia y la industria. Esferas principales de la vida del ser humano. Los profesores, terapeutas e investigadores que han trabajado en éstos sectores reportan resultados muy favorables, lo que hace pensar que dichos principios son una alternativa para dar solución a diversos males que afectan a las sociedades actuales.

En el caso de la educación, actualmente no sólo en México sino también muchos otros países sufren de un marcado retraso académico dado que la educación tradicional ya no cubre con las necesidades, pues cada vez hay más estudiantes apáticos, sin iniciativa, con muy pocos conocimientos y sin deseos de aprender por el aprendizaje mismo sino tan sólo por

la obtención de una calificación aprobatoria; todo esto ha sido el resultado de un sistema caduco preocupado tan solo por el desarrollo de las capacidades intelectuales (confundiendola en muchas de las ocasiones con saturación de información) olvidando que el ser humano es una unidad formada por cuerpo-mente-espíritu y que es necesario un desarrollo integral.

La educación centrada en la persona intenta desarrollar al individuo de forma integral basandose en los principios de la terapia centrada en la persona; algunos profesores que han puesto en práctica éste tipo de educación encontraron resultados muy positivos:

- 1.- En un principio existía cierto desconcierto en los alumnos que iba desde perplejidad hasta un sentimiento de frustración pero a medida que transcurrían las clases tales sentimientos disminuían.
- 2.- Se propició un mayor rendimiento en los estudios transformandose los alumnos en organismos constructivos.
- 3.- Se generó un aprendizaje que iba más allá de un puro conocimiento intelectual, lo aprendido pasó a ser parte de la vida del individuo.

La educación centrada en la persona tiene como principal objetivo crear condiciones necesarias para facilitar el aprendizaje del educando, el liberar sus capacidades de autoaprendizaje de tal forma que el individuo sea un ser independiente dotado de una rica personalidad un miembro activo de la sociedad y no un técnico saturado de información un continuador pasivo de la cultura.

En cuanto a la familia, ésta unidad básica de la sociedad que en la actualidad empieza, al parecer, a cobrar

nuevamente la importancia que tenía en antaño y que está viviendo grandes problemas de desintegración por la falta o la mala comunicación entre sus integrantes (marido-mujer, padres-hijos y hermano-hermana). Rogers la aborda desde su perspectiva dando gran importancia a la comunicación, una comunicación real en donde se exponga todos los sentimientos existentes sin negarlos y acomodarlos. Dentro de esta perspectiva se pretende que cada ser sea independiente capaz de ser él mismo y al mismo tiempo capaz de permitir a los otros ser ellos mismos, se pretende que cada integrante de la familia sea único, con fines y valores individuales, pero ligada por sentimientos reales, positivos e incluso negativos y unidos por una comprensión mutua. Hay que recordar que al respecto nos dice Freidberg que la funcionalidad de una familia no está en que existan o no diferencias sino en la forma de manejarlas. Hay que aclarar que en ocasiones no se logra una unión sólida pues también esto puede llevar a la ruptura.

La perspectiva centrada en la persona dentro de la industria pretende enriquecer las relaciones sociales, promover un clima propicio para el aprendizaje y liberar y desarrollar las potencialidades de la persona dentro de su trabajo, centrandose principalmente tanto en la salud de la organización como en el bienestar y desarrollo del individuo. Los trabajos que se han efectuado dentro de la empresa desde esta perspectiva han sido pocos a pesar de que se han encontrado resultados favorables.

Aunque en mi opinión en los campos en donde se pueden lograr mayores beneficios son en la educación y en las relaciones familiares de padres a hijos, ya que ambas situaciones implican un aprendizaje y un desarrollo del potencial humano y coinciden con el crecimiento y

enriquecimiento de los individuos. En cuanto a la industria, considero que es más difícil introducir y poner en práctica los principios debido a las reglas que la rigen y sus objetivos principales.

Además, considero que aún hace falta mucha investigación en estos ámbitos, investigaciones más rigurosas, con las cuales se logren algunas modificaciones para una mejor adaptación en cada situación. Pienso que todavía existen muchas incógnitas que no se han respondido y muchas situaciones particulares que no se han abordado. Los principios centrados en la persona son una buena opción, pero no una verdad definitiva, se ha abierto un camino con el que se pueden mejorar las relaciones interpersonales y se puede propiciar un desarrollo integral en el individuo como miembro de una sociedad, pero aún hace falta una mayor investigación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1 Lerner, M. Introducción a la psicoterapia de Rogers. Cap. 10. pp. 120-126.
- 2 Rogers, C. cit. pos. De la Puente, M. De la psicoterapia a la enseñanza. pp. 220-227.
- 3 Parguin. cit. pos. Gómez, G. Enclaves psicológicos. pp. 11-43.
- 4 Kuzmin. cit. pos. ibid. pp. 13.
- 5 Mansúrou. cit. pos. ibid. pp. 14.
- 6 Freud. cit. pos. Fichon Rivière. El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social. pp. 41-43.
- 7 Florea de, G. S. Hacia una comunicación administrativa integral. pp. 103, 109-105.
- 8 Rolla, E. Psicoterapia individual y grupal. pp. 67-69.
- 9 García de la Hoz. Clínica y análisis grupal. pp. 9-10.
- 10 Pratt. cit. pos. Rolla, E. op. cit.
- 11 Chapel. cit. pos. ibid.
- 12 García de la Hoz. op. cit.
- 13 Lerner, M. op. cit.
- 14 García de la Hoz. op. cit.

- 15 Cooley, cit. pos. Rolla, E. op. cit.
- 16 Rolla, E. ibid.
- 17 Neu Com. cit. pos. ibid.
- 18 Levin, K. cit. pos. ibid.
- 19 Rogers, C. y Kinget, G. Psicoterapia y Relaciones Humanas. Vol. 1. Cap. IV.
- 20 Rogers, C. cit. pos. De la Fuente, M. op. cit. pp. 219-220.
- 21 Lafarga, J. y Gómez del Campo, J. Desarrollo del potencial humano. Vol. 2. Cap. 6.
- 22 Rogers, C. cit. pos. De la Fuente, M. op. cit. pp. 231-232.
- 23 Lafarga, J. y Gómez del Campo, J. op. cit.
- 24 Tausch, R. y Tausch, A. M. Psicoterapia por la conversación: conversaciones empáticas individuales y de grupo. pp. 8.
- 25 Rogers, C. cit. pos. De la Fuente, M. op. cit. pp. 230.
- 26 Rogers, C. y Kinget, G. op. cit.
- 27 Rogers, C. El proceso de convertirse en persona. Cap. 18.
- 28 Lafarga, J. y Gómez del Campo, J. op. cit.

- 29 Rogers, C. cit. pos. De la puente, M. op. cit.
- 30 Rogers, C. Terapia, personalidad y relaciones interpersonales. cap. IV.
- 31 Pagés, M. Psicoterapia Rogeriana y psicoterapia social no directiva. cap. VI. pp. 126.
- 32 Rogers, C. y Kinget, G. op. cit. pp. 276-282.
- 33 Ibid. pp. 115.
- 34 Lerner, M. op. cit. Cap. 10.
- 35 Rogers, C. cit. pos. De la Puente, M. op. cit. pp. 221.
- 36 Lerner, M. op. cit. Cap. 8 y 10.
- 37 Idem.
- 38 Idem.
- 39 Axline, V. Terapia de juego. Cap. 2. pp. 18-58.
- 40 Tausch, R. y Tausch, A. M. op. cit. pp. 250-262.
- 41 Bruhn. cit. pos. ibid. pp. 252.
- 42 Westerman, Shvad y Fausch. cit. pos. ibid. pp. 259.
- 43 Raskin. cit. pos. Rogers, C. y Kinget, G. op. cit. pp. 287-291.
- 44 Thetford. cit. pos. ibid. pp. 291-295.

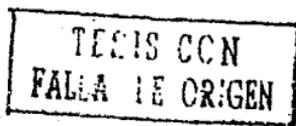
- 45 Butler. cit. pos. ibid. pp. 201-204.
- 46 Rogers, C. y Kinget, G. ibid. Cap. XII.
- 47 De la Fuente, M. op. cit. pp. 239-247.
- 48 Rogers, C. Grupos de encuentro. Cap. 1. pp. 9-21.
- 49 Lerner, M. op. cit. pp. 9-21.
- 50 Yalom, I. D. Teoría y práctica de la psicoterapia de grupo. Cap. XIV. pp. 463-511.
- 51 De la Fuente, M. op. cit.
- 52 Schutz, V. Todos somos uno. La cultura de los encuentros. pp. 9-15.
- 53 Idem.
- 54 Lerner, M. op. cit.
- 55 Idem.
- 56 Rogers, C. cit. pos. De la Fuente, M. pp. 219-222.
- 57 Rogers, C. Grupos de encuentro. Cap. 1.
- 58 Idem.
- 59 Lerner, M. op. cit. pp. 175-177.
- 60 Ibid. pp. 177-180.

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

- 61 Rogers, C. cit. pos. De la Fuente, M. op. cit. pp. 243-247.
- 62 Lerner, M. op. cit. pp. 180-183.
- 63 Ibid. pp. 182.
- 64 Tausch, R. y Tausch, A. M. op. cit. pp. 7-9.
- 65 Ibid. pp. 258-262.
- 66 Yalom, I. D. op. cit. Cap. XIV. pp. 465-511.
- 67 Ibid. pp. 286-287.
- 68 Ibid. pp. 488.
- 69 Rogers, C. Grupos de encuentro. Cap. 4. pp. 78-95.
- 70 Idem.
- 71 Lerner, M. op. cit. pp. 183-186.
- 72 Ibid. pp. 184-185.
- 73 Rogers, C. cit. pos. De la Fuente, M. op. cit. 273-299.
- 74 Idem.
- 75 donzález, A. M. El enfoque centrado en la persona. Aplicaciones a la educación. Cap. 3. pp. 57-69.
- 76 Rogers, C. cit. pos. De la Fuente, M. op. cit.

- 77 Rogers, C. Libertad y creatividad en la educación. pp. 13-15.
- 78 De la Fuente, M. op. cit.
- 79 Rogers, C. Libertad y ... pp. 13-15.
- 80 González, A. M. op. cit. pp. 59-60.
- 81 Bruner. cit. pos. Bergan, J. R. y Dunn, J. A. Ciencia y humanismo en la práctica educativa. pp. 19-20.
- 82 González, A. M. op. cit. pp. 12.
- 83 Bergan, J. R. y Dunn, J. A. op. cit.
- 84 Rogers, C. El poder de la persona. Cap. 4. pp. 47-61.
- 85 González, A. M. op. cit. pp. 135.
- 86 Fagés, M. op. cit. Cap. VI.
- 87 Willard, F. B. Psicología humanista. (entrevista con el Dr. Carl Rogers, 1969). pp. 99-129.
- 88 Rogers, C. Libertad y ... pp. 13-15.
- 89 González, A. M. op. cit. Cap. 4. pp. 85.
- 90 Moreno, L. S. cit. pos. Lafarga, J. op. cit. Vol. 4. Cap. 22. pp. 324-337.
- 91 Rogers, C. cit. pos. De la Fuente, M. op. cit. pp. 282.

- 92 De la Fuente, M. idem. pp. 278-299.
- 93 Rogers, C. cit. pos. Willard, F. B. op. cit.
- 94 Pagés, M. op. cit.
- 95 Rogers, C. cit. pos. González, A. M. op. cit. Cap. 8. pp. 139-144.
- 96 Idem.
- 97 González, A. M. op. cit. Cap. 1. pp. 9-14.
- 98 Rogers, C. El poder de la persona. Cap. 4. pp. 47-61.
- 99 Idem.
- 100 Idem.
- 101 Carr, J. cit. pos. Rogers, C. El poder de la persona. pp. 51-58.
- 102 Lipshires, J. cit. pos. ibid. pp. 53-55.
- 103 Shiel, B. J. cit. pos. Rogers, C. Libertad y ... pp. 19-31.
- 104 Rogers, C. idem.
- 105 Aspy, A. y Roebuc, F. cit. pos. Rogers, C. El poder de la persona. pp. 60-61.
- 106 Rogers, C. Idem. pp. 60.



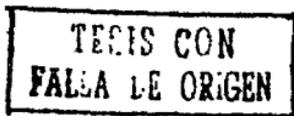
- 107 Rogers, C. Libertad y ... Cap. 1. pp. 19-31.
- 108 Rogers, C. El poder de la persona. PP. 61.
- 109 Moreno, L. S. cit. pos. Lafarga, J. op. cit. Vol. 4. Cap. 17. pp. 261-279.
- 110 Tenenbaum. cit. pos. Rogers, C. El poder de la persona. pp. 36-39.
- 111 Rogers, C. cit. pos. De la Fuente, M. op. cit. pp. 234-249.
- 112 Idem.
- 113 Rogers, C. y Kinget, G. op. cit. pp. 273-274.
- 114 Rogers, C. El poder de la persona. Cap. 2. pp. 19-27.
- 115 Freidberg, A. Un enfoque humanista a la terapia de pareja. Cap. 7. pp. 145-149.
- 116 Idem. pp. 145-146.
- 117 Rogers, C. El poder de la persona.
- 118 Lartigue, M. T. Biopsicología social. pp. 11-17.
- 119 Satir. cit. pos. Freidberg, A. op. cit. pp. 147.
- 120 Rogers, C. El poder de la persona. Cap. 3. pp. 28-46.
- 121 Ibid. pp. 35.

- 122 Rogers, C. cit. pos. Lartigue, M. T. op. cit.
- 123 Rossel, T. Psicología del trabajo.
- 124 Tiffin, J. y Mac cormick. Psicología industrial.
- 125 siegel. Psicología industrial.
- 126 Morales, M. L. Psicometría aplicada.
- 127 Rogers, C. Grupos de encuentro. pp. 146-148.
- 128 Rogers, C. Orientación psicológica y psicoterapia. Cap.  
4. pp. 79-90.
- 129 Fugés, M. op. cit. pp. 109-119.

## BIBLIOGRAFIA

- Axline, V. Terapia de juego. Ed. Diana, México, 1975.
- Bergan, J. R. y Dunn, J. D. Ciencia y humanismo en la práctica educativa. Ed. Limusa, México, 1980.
- Christlieb, C. Hacia la integración familiar. Ed. Asociación Cultural Onir, AC. México, 1974.
- Flores de, G. S. Hacia una comunicación administrativa integral. Ed. Trillas, México, 1980.
- Freidberg, A. Un enfoque humanista a la terapia de pareja. Tesis de doctorado, 1985.
- Frick Williard, B. Psicología humanista. Ed. Guadalupe, Buenos Aires, 1973.
- García de la Hoz, A. Clínica y análisis grupal. Ed. Fundamentos, No. 1. Madrid, 1976.
- Gilbert. Las ideas actuales en pedagogía. Ed. Grijalbo, México-Barcelona, Buenos Aires, 1975.
- Gómez, G. Enclaves psicológicos. Ed. Fontamara, México, 1986.
- González, A. M. El enfoque centrado en la persona. Aplicaciones a la educación. Ed. Trillas, México, 1981.
- Grados, E. J. Introducción, reclutamiento y selección. Ed. Manual Moderno, México, 1988.

- Guillen de Rezzano, C. Didáctica general. Ed. Kapeluz, Argentina, 1973
- Hernández, Suerdlik, Chruden, Sherman. Administración de personal. Ed. Iberoamericana, México, 1983.
- Lafarga, J. y Gómez del Campo, J. Desarrollo del potencial humano. Ed. Trillas, México, Vol. 2, 1988 y Vol. 4, 1992.
- Lartigue, M. T. Biopsicología social. Ed. Alhambra, México, 1980.
- Lerner, M. Introducción a la psicoterapia de Rogers. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.
- Morales, M. L. Psicometría aplicada. Ed. Ateneo, México, 1983.
- Pagés, M. Psicoterapia Rogeriana y psicología social no directiva. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1976.
- Pichon Rivière, E. El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1985.
- Puente, de la, M. Rogers: de la psicoterapia a la enseñanza. Ed. Razón y Fe S.A., Madrid, 1976.
- Ramírez. Tratado de psicología empresarial. Tesis, 1989.
- Rogers, C. y Kinget, G. Psicoterapia y relaciones humanas. Ed. Alfaguara, Barcelona, 1971.



- Rogers, C. Grupos de encuentro. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1976.
- Rogers, C. Libertad y creatividad en la educación. Ed. Paidós, México, 1976.
- Rogers, C. Terapia personalidad y relaciones interpersonales. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1978.
- Rogers, C. El poder de la persona. Ed. Manual Moderno, México, 1980.
- Rogers, C. Persona a persona. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1980.
- Rogers, C. y Rosenberg, R. La persona como centro. Ed. Herder, Barcelona, 1981.
- Rogers, C. Orientación psicológica y psicoterapia. Ed. Narcea S. A., Madrid, 1984.
- Rogers, C. El camino del ser. Ed. Kairos, Barcelona, 1986
- Rogers, C. El proceso de convertirse en persona. Ed. Paidós, Vol. I, II y III, Buenos Aires, 1988.
- Rogers, C. Psicoterapia centrada en el cliente. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1988.
- Rolla, E. Psicoterapia individual y grupal. Ed. Paidós, Colección Hombre y Sociedad, Argentina, 1982.
- Rossel, T. Psicología del trabajo. Ed. Morata, Madrid, 1968.

- Schutz, W. Todos somos uno. La cultura de los encuentros.  
Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1976.
- Siegel. Psicología industrial. Ed. Trillas, México, 1975.
- Tausch, R. y Tausch, A. M. Psicoterapia por la conversación: conversaciones empáticas individuales y de grupo. Ed. Herber, Barcelona, 1987.
- Tiffin, J. y Mc Cormick. Psicología industrial. Ed. Diana, México, 1974.
- Yalom, I. D. Teoría y práctica de la psicoterapia de grupo.  
Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1969.